



Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Iztacala

"Experiencias y significados de la sexualidad con la pareja en mujeres empoderadas"

ACTIVIDAD DE INVESTIGACIÓN-REPORTE  
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA  
P R E S E N T A (N)

**Erika Hernández Rosas**

Directora: Dra. **Diana Isela Córdoba Basulto**  
Dictaminadores: Dr. **José Salvador Sapién López**  
Lic. **Verónica Estela Flores Huerta**





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco principalmente a mi familia por todo el amor que jamás se cansan de darme, los amo con todo mi corazón, espero algún día poder pagarles por tanto. Gracias Andrés por darle a mi vida un toque de aventura desde que llegaste, sé que siempre voy a contar contigo en las buenas y en las malas. Mamá, gracias por darme todo por nosotros, por escucharme y estar para mí pese a todas las circunstancias, por nunca darte por vencida y ser un ejemplo para mí. Papá, recuerdo cuando de pequeña me repetías una y otra vez “la práctica hace al maestro” ¡tenías toda la razón! Nunca dejo de aprender de ti, eres la persona más sabia que conozco, gracias por guiarme durante este camino, no te defraudaré.

A mi novio, Alan, por su infinito amor y apoyo. Gracias por ser mi mejor amigo y mi compañero de vida, gracias por tus consejos y por motivarme a siempre dar lo mejor de mí ¡eres mi motor! Gracias por no dejarme caer, por tus abrazos y palabras oportunas. Gracias por ayudarme con mi trabajo y por estar para mí en todo momento. TE AMO.

Gracias también a mis amigos: Jeniffer, Victoria, Daniela, Maribel y Juan. Gracias por colorear mis días desde hace 4 años, por mostrarme que rendirse no es una opción y que no hay mejor medicina que un buen chiste ¡los quiero mucho, amigos!

Un agradecimiento especial a la Doctora Diana Isela Córdoba Basulto y al proyecto de investigación *género, salud y sexualidad (GESSEX)*. Gracias por compartir sus conocimientos conmigo, por su apoyo, paciencia y por su confianza. Esto es posible gracias a usted.

Gracias a la Universidad Nacional Autónoma de México por darme esta oportunidad y por alentarme otorgándome la beca para titulación “Beca para proyectos de investigación para egresados de alto rendimiento”.

## **DEDICATORIA**

Quiero dedicar este trabajo a mi Universidad Nacional Autónoma de México, que me abrió las puertas desde hace 7 años y me ha dotado de las mejores herramientas para crecer como persona y enaltecer a mi país. “Por mi raza hablará el espíritu”.

En especial, dedico este trabajo y todo el esfuerzo detrás de él a mis padres. Este logro es suyo, les prometo muchos más.

# ÍNDICE

	Pág.
<b>1. Resumen</b>	<b>6</b>
<b>2. Introducción</b>	<b>7</b>
<b>2.1 Concepto de género</b>	<b>7</b>
<b>2.1.1 Rol de género</b>	<b>8</b>
<b>2.2. Mujer en el ámbito laboral</b>	<b>9</b>
<b>2.2.1 Movimientos sociales</b>	<b>11</b>
<b>2.3 Empoderamiento de la mujer</b>	<b>12</b>
<b>2.3.1 Definición de poder</b>	<b>12</b>
<b>2.3.2 Empoderamiento</b>	<b>13</b>
<b>2.3.3 Ámbitos de ejercicio de poder</b>	<b>14</b>
<b>2.4 Sexualidad</b>	<b>14</b>
<b>2.4.1 Definición</b>	<b>14</b>
<b>2.4.2 Sexualidad femenina</b>	<b>15</b>
<b>2.5 Planteamiento del problema</b>	<b>16</b>
<b>2.5.1 Justificación</b>	<b>17</b>
<b>2.5.2 Perspectiva de género</b>	<b>17</b>
<b>2.5.3 Preguntas de investigación</b>	<b>18</b>

<b>3. Metodología</b>	<b>19</b>
<b>4. Resultados</b>	<b>22</b>
<b>4.1 Percepción de ellas mismas como mujeres empoderadas</b>	<b>23</b>
<b>4.2 Descripción del contexto familiar</b>	<b>30</b>
<b>4.3 Desarrollo en el ámbito laboral</b>	<b>34</b>
<b>4.4 Vida en pareja</b>	<b>38</b>
<b>4.5 Experiencias sobre la sexualidad</b>	<b>44</b>
<b>5. Análisis y discusión</b>	<b>56</b>
<b>5.1 Percepción de ellas mismas como mujeres empoderadas</b>	<b>56</b>
<b>5.2 Descripción del contexto familiar</b>	<b>57</b>
<b>5.3 Desarrollo en el ámbito laboral</b>	<b>58</b>
<b>5.4 Vida en pareja</b>	<b>59</b>
<b>5.5 Experiencias sobre la sexualidad</b>	<b>60</b>
<b>6. Conclusiones</b>	<b>63</b>
<b>7. Propuestas</b>	<b>65</b>
<b>Bibliografía</b>	<b>66</b>

# 1. RESUMEN

Las mujeres empoderadas, rompen con el paradigma de los roles de género y con el papel pasivo de lo femenino para no sólo tomar sus propias decisiones, sino también imponerlas en los distintos ámbitos de su vida. El presente estudio, tuvo como objetivo, conocer las experiencias y significados de la sexualidad con la pareja en mujeres empoderadas.

Metodología. Se realizó una investigación cualitativa, se empleó la entrevista semiestructurada con 10 mujeres empoderadas, se firmó el consentimiento informado, el análisis se realizó desde la perspectiva de género.

Resultados. En el estudio se encontró que:

1. Las mujeres empoderadas deben romper con el carácter pasivo y emotivo que dicta su rol de género para acceder y mantener sus puestos laborales.

2. Las mujeres empoderadas se identifican con la figura de poder en su familia, cuestión que les motiva a repetir el patrón.

3. Los hombres con los que las mujeres empoderadas forman una pareja, tienen metas y características afines a ellas.

4. Las mujeres empoderadas tienen poca comunicación con su pareja respecto de las prácticas sexuales que les son o no satisfactorias.

5. Las quejas sobre la sexualidad, son minimizadas al compartirlas con la pareja para proteger su masculinidad.

Conclusiones. Pese a que las mujeres empoderadas ejercen control en los distintos ámbitos de su vida, en la sexualidad, ellas delegan su poder a los hombres, sea cual sea la situación de pareja, dejando que sean ellos quienes decidan el curso de la sexualidad.

Palabras clave: Sexualidad, género, mujeres empoderadas, poder, rol de género.

## **2. INTRODUCCIÓN**

La sexualidad femenina es un tema que ha sido tabú en cuanto a placer se trata; sin embargo, y en contraste con esto, es completamente aceptada en cualquier lugar cuando se le trata con fines reproductivos; es ésta misma la que culturalmente define a la identidad. De la misma forma, el género femenino es construido socialmente con base en su anatomía, fisiología y naturaleza; es decir, se percibe a la mujer como un ser cuyo papel principal es la maternidad, lo cual trae como consecuencia la complacencia de otros y la práctica de conductas de sujeción, pasividad, y aceptación.

### **2.1 Concepto de género**

El género, es una categoría utilizada para analizar cómo se definen, representan y simbolizan las diferencias sexuales en una determinada sociedad. Alude a las formas históricas, socioculturales en que mujeres y hombres construyen su identidad, interactúan y organizan su participación en la sociedad. Estas formas varían de una sociedad a otra y se transforman a través del tiempo (Torres y Dorantes, 2013), de esta forma, el género es una construcción social y cultural que define las diferentes características emocionales, afectivas, intelectuales, así como los comportamientos que cada sociedad asigna como propios y naturales de hombres o mujeres (Lagarde, 2014). Es así que el género va estrechamente relacionado con el sexo biológico inherente al nacimiento, es de hecho, la significación social y simbólica del sexo dentro de la sociedad. El concepto de género trajo consigo la necesidad de comprender lo femenino en relación a lo masculino y viceversa y en ese sentido, el género es un concepto relacional. Las culturas nombrarán qué es ser mujer y qué es ser hombre y también propondrán modos específicos de relación entre ellos. Esta relación podrá ser de igualdad, complementariedad o desigualdad, según sean las jerarquías sociales, la participación económica y las simbolizaciones emergidas de cada grupo (Montecino, 1996).

Es relevante hacer una diferenciación entre los conceptos de sexo y género, ya que el sexo viene determinado desde el nacimiento, por la estructura biológica con que nacemos, genitales, hormonas, etc. Es en lo que somos diferentes machos y hembras, en cambio, el género, femenino o masculino, se aprende, puede ser educado, cambiado y manipulado. Al respecto, Lamas (1986) menciona que, si bien la diferencia sexual es evidente, el hecho de que a la mujer se le defina con mayor cercanía a la naturaleza es cultural. De esta manera, la mujer adquiere ciertas características justificadas biológicamente, específicamente derivadas de la posibilidad de maternidad, tales como fragilidad, sensibilidad, ternura, protección, pasividad, fidelidad, entre otras.

### **2.1.1 Rol de género**

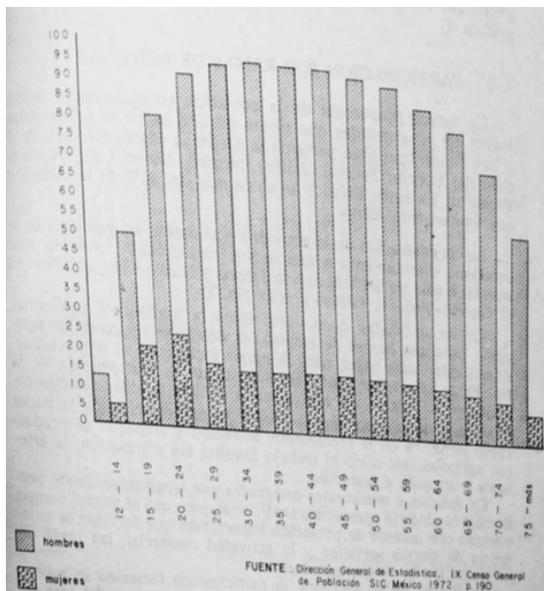
De manera automática, culturalmente se asigna el género y con ello una identidad que se forma a lo largo del tiempo, con relación a los estereotipos establecidos socialmente, es decir “lo femenino y lo masculino”, lo femenino, según el Diccionario de la Real Academia Española hace referencia a “Propio de mujeres/ Que posee los rasgos propios de la femineidad/ Dicho de un ser: Dotado de órganos para ser fecundado/ Débil, endeble”. Así, podemos ver que lo femenino está fuertemente relacionado con la conformación biológica de las hembras, fuertemente mas no absolutamente, ya que para ser mujer, se debe ser partícipe de la femineidad, sin embargo el hecho de ser mujer, parece no estar sujeto a elección, es decir, automáticamente al nacer, nos insertamos en una cultura ya determinada en la cual todos estos aspectos que definen el género están dados y son impuestos por el primer círculo social con el que se tiene contacto, la familia, pero la imposición del género no recae únicamente en el ámbito familiar, es realmente todo el entorno que nos rodea, imágenes, palabras, colores, modelos, pero sobre todo, la forma de comportarse. De esta forma, puede notarse que los estereotipos influyen en el actuar de las personas dentro de una sociedad surgiendo los roles de género, los cuales son tareas o actividades que se esperan realice una persona por el sexo al que pertenece (INMUJERES, 2007) esto involucra la mayoría de los ámbitos

sociales, es decir, comportamiento con los otros, distribución de labores en el hogar, división del trabajo, etc. Es importante destacar que el rol de género está sujeto a una sociedad determinada, sin embargo, se puede observar una división sexual del trabajo desde tiempos primitivos: las mujeres paren a los hijos y por lo tanto los cuidan: ergo, lo femenino es lo maternal, lo doméstico, contrapuesto con lo masculino, que se identifica con lo público (Lamas, 2002).

## **2.2 Mujer en el ámbito laboral**

Sin embargo, a lo largo del tiempo y como consecuencia de la serie de movimientos a nivel mundial que defendían la igualdad para todos, uno de los más importantes e influyentes fue el movimiento feminista, el cual inicialmente perseguía el derecho al voto al igual que los hombres, así como, mismas oportunidades de empleo y desarrollo, pero esta pelea trascendió más allá de estos fines, ya que efectivamente se lograría una mayor accesibilidad al ámbito público, a la educación, la política, el trabajo y muchos otros, situación que traería ciertas desventajas o disminución de privilegios a los hombres, es decir, una mayor competencia laboral.

Quiero poner una especial atención en el reciente y creciente empoderamiento femenino, si bien la mujer ha estado históricamente aislada al mundo de lo privado, esta situación ha ido modificándose, de tal forma que las mujeres han ido formando parte de “lo público” insertándose en el campo laboral de manera similar a los hombres; para el segundo trimestre del 2015 el 37.8% de la población económicamente activa ocupada eran mujeres, mientras que en el 2005 era de 35.8%, estas cifras, por sí mismas parecen no decir mucho, sin embargo, comparadas con las reportadas en el informe *Situación de la mujer en México*, en conmemoración al año internacional de la mujer, puede observarse una diferencia significativa.



En esta imagen, puede observarse gráficamente la participación de la mujer laboralmente a comparación de la de los hombres. Las barras mayores son hombres y las menores mujeres, teniendo las mujeres como mayor participación, el 25% de la población de entre 20 y 24 años y la menor participación de 5% de entre 12 y 14 años, a comparación del hombre quien tiene en promedio una participación del 80%.

(Figura 1. Tasas específicas de participación en la actividad económica por grupos quinquenales de edad y sexo. 1970) FUENTE: *Situación de la mujer en México, 1975*.

Si bien, no es un cambio drástico (puesto que ha tomado casi 40 años un incremento del 22%), es constante, y puede notarse como cada vez es mayor el número de mujeres que se insertan al campo laboral, esta situación ha significado un cambio, aunque aún hay un sector laboral al cual pocas mujeres tienen acceso, los puestos de mando, mismos que están estrechamente relacionados con una alta percepción económica y ésta a su vez con el poder.

Podría presumirse que esta situación, colocaría a hombre y mujer en un estatus social casi igualitario y podría inferirse que esta situación propiciaría, dentro de la pareja, una relación más igualitaria, sin embargo, como menciona Pahl (1998, como se citó en Aguirre 2015) el hecho de que las mujeres tengan un sueldo no implica, inevitablemente, la utilización del mismo de manera autónoma, ya que existen otras relaciones de poder que condicionan que esto suceda.

### 2.2.1 Movimientos sociales

Es sabido, que la relativamente reciente reivindicación del papel de la mujer, tiene su origen a partir del movimiento feminista, sin embargo, es importante dar una revisión de la evolución del papel de la mujer a lo largo de la historia para comprender el momento actual.

Pareciera ser que, desde tiempos prehistóricos, la mujer ha pertenecido al hombre, en un primer momento como plena propiedad al igual que un territorio, incluso Engels (1884) menciona que es éste el paso que da la humanidad para precisamente obtener su lugar de “humanidad”. En su libro *el origen de la familia, la propiedad privada y el estado*, menciona que a partir del surgimiento de las familias, la sociedad humana se vuelve productiva, Engels atribuye este cambio a la problemática que presentaban los “celos” del macho, mismos que lejos de unir a las tribus las separaba, es así como se opta por un modelo monógamo en el cual tanto hombres como mujeres se poseían recíprocamente, de esta forma se da paso a la familia; esto toma sentido para el tema en tanto que posterior al surgimiento de la familia comienza la distribución de labores dentro de ella, de tal forma que, es aquí donde se decide el papel del hombre en lo público, es decir, fuera del hogar y la mujer como administradora del hogar derivado de su condición de madre y la imposibilidad que éste presentaba para las labores lejos de su descendencia.

Podemos entonces, dar un gran salto al surgimiento del movimiento feminista, debido a que anterior a éste, el papel de la mujer fue definido siempre en función de lo otro, de una familia, hijos, esposo y la satisfacción total de sus necesidades.

## **2.3 Empoderamiento de la mujer**

### **2.3.1 Definición de poder**

El poder, puede vislumbrarse desde dos puntos, desde lo individual y hacia los otros, en lo individual el poder es la capacidad de decidir sobre la propia vida, por otro lado, el poder pretende decidir también sobre la vida de los otros, de esta forma quien ejerce el poder sobre los otros está en una situación de dominio y control, así como de castigo y perdón.

El poder define genéricamente la condición de las mujeres. Y la condición de las mujeres es opresiva por la dependencia vital, la sujeción, la subalternidad y la servidumbre voluntaria de las mujeres en relación con el mundo, al respecto, Lagarde (2014, p. 153) menciona que el poder “está presente en todas las relaciones sociales, el poder cristaliza en las más variadas instituciones civiles y estatales. En esa dimensión es, el espacio y el momento de tensión en el ejercicio de la dirección y el dominio de los grupos dominantes sobre el conjunto de la sociedad”.

Para que una persona pueda tener un ejercicio legítimo de poder, requiere en primer lugar de autonomía, misma que se va construyendo a lo largo de la vida, partiendo desde la total dependencia del ser humano, hasta el desarrollo de la independencia, dentro de este proceso la autonomía surge en un primer momento como mero concepto y posteriormente se ejerce. Lagarde (1997), menciona que la autonomía se constituye a través de procesos vitales y no es un hecho natural, sino que es un tipo de construcción de las personas, de las organizaciones, de las instituciones, de los movimientos. Un punto importante con respecto de la autonomía es que es un pacto social, ya que necesita del reconocimiento y apoyo social para poder hallar un lugar dónde ejercerse.

### 2.3.2 Empoderamiento

En cuanto al empoderamiento, Sánchez (2002) propone una definición del mismo partiendo de un poder negativo y un poder positivo. Se refiere a poder negativo o poder sobre, como aquel “ejercicio de poder de suma cero, pues cuanto más poder tiene una persona, o una de las partes, menos tiene la otra. En otras palabras, este poder sobre, se define en relación con la obediencia y la sumisión, ya que se considera que ciertas personas tienen control sobre otras.” (p. 40) Y el poder positivo o poder para, es aquel “donde al no haber un real conflicto de intereses entre las partes, el aumento de poder de una de ellas no disminuye necesariamente el de la otra, es decir, donde se puede dar un ejercicio de poder que no es de suma cero.” (p. 40)

Es importante visualizar al empoderamiento como un proceso en el que, para poder llegar a él, es necesario previamente estar en un estado de “desempoderamiento” en el cual la persona se ve limitada en su actuar, según Young (1993, como se citó en Rothfuss; Gotto y Hoinle, 2013, p. 121) “el agravamiento de las condiciones de vida y la ruptura con la percepción habitual de impotencia pueden ser el desencadenante de procesos de empoderamiento.” Esta ruptura, da paso a una concientización en cuanto a la situación en que se vive, así como los recursos necesarios y con los que ya se cuenta para cambiarla. Posterior a este momento es cuando se comienzan las acciones encaminadas a un empoderamiento, el cual se va dando en torno a tres ejes: recursos, agencia y logros (Kabeer, 1999, como se citó en Rothfuss; Gotto y Hoinle, 2013). Estos se encuentran relacionados entre sí, de manera que una mayor cantidad de recursos, aumentan la capacidad de actuar y tomar decisiones, mismas que traen consigo el cumplimiento de metas.

### **2.3.3 Ámbitos de ejercicio de poder**

En el caso específico de las mujeres, no es desconocido que tradicionalmente “su lugar es el hogar”, es donde deciden, donde pueden ser mujeres y cumplir con su “papel innato”, sin embargo y a causa del empoderamiento de algunas mujeres, las fronteras del ejercicio de su poder se han ampliado en parte, a consecuencia del poder derivado del salario que perciben y por otro lado, la construcción y desarrollo del empoderamiento en la mujer; de esta forma las mujeres tienen incidencia sobre las decisiones tomadas en su hogar, diversiones, gastos personales, con su familia (e incluso decidir si tener una) y sobre su sexualidad, en cuanto a elección de su pareja, el lugar, el momento, las prácticas sexuales en la mista, etcétera, todas estas elecciones derivadas de la reciente apropiación de la sexualidad femenina.

## **2.4 Sexualidad**

### **2.4.1 Definición**

La sexualidad es el conjunto de experiencias humanas atribuidas al sexo y definidas por éste, constituye a los particulares, y obliga su adscripción a grupos socioculturales genéricos y a condiciones de vida predeterminadas. En la mayoría de los casos, la sexualidad tiende a relacionarse con la distinción biológica entre seres humanos, sin embargo, ésta va más allá; la sexualidad, menciona Lagarde (2014) es un complejo cultural históricamente determinado consistente en relaciones sociales, instituciones sociales y políticas, así como en concepciones del mundo, que define la identidad básica de los sujetos.

Por otro lado, la sexualidad es un tema ampliamente investigado, sin embargo, poco exteriorizado debido a que se considera parte de la vida privada de las personas, en específico de las parejas puesto que las prácticas sexuales fuera de estas son rechazadas socialmente. Al respecto, Foucault (1977) menciona que la sexualidad es cuidadosamente encerrada por la familia conyugal, teniendo un

único lugar aceptado que es “la alcoba de los padres” donde tiene únicamente fines reproductivos y se reserva el derecho al secreto. Ahora bien, si la sexualidad de pareja se mantiene en secreto, la sexualidad femenina es un tema aún más encubierto, sin embargo, existente pero debido al papel tradicional de la mujer ideal, pura y asexuada, no se discute al respecto. Esto ha ido cambiando poco a poco, de tal forma que, en la sexualidad de la pareja, la mujer es partícipe de las decisiones que se toman en ésta, e incluso, es ella quien decide los momentos y lugares en que la ejercerán.

#### **2.4.2 Sexualidad femenina**

“El hecho de que la maternidad y la conyugalidad no involucren directamente ni la procreación para la primera de ellas, ni el erotismo conyugal dominante en la segunda, hacen que en la cultura no existan como tales.” (Lagarde, 2014, p.364)

Partiendo de esta cita de Lagarde, se plantea cómo la sociedad es propietaria de la sexualidad femenina y cómo dentro de ésta no hay cabida a su disfrute. Normalmente la sexualidad femenina se define en función de dos situaciones: la sexualidad masculina (complaciente) y la reproducción (natural). Sin embargo, hay un factor que no se ha tomado en cuenta ¿Qué piensan las mujeres sobre su sexualidad? Al respecto, Horer (1981) acotó la información obtenida por una encuesta sobre sexualidad realizada por F. Magazine en Francia, se realizó a trece mil mujeres de entre 20 a 65 años. Entre las preguntas realizadas, algunas de las que destacan con relación al tema son:

*Actualmente considera que su vida sexual es:*

*Muy satisfactoria...51%*

*Poco satisfactoria..31%*

*Nada satisfactoria...8%*

*Inexistente.....6%*

*No se respondió.....4%*

¿Hace el amor con tanta frecuencia como desea?:

Sí.....48%

No.....50%

No se respondió..2%

(Horer, 1981, pp. 286-287)

Estos resultados son realmente contrastantes, especialmente en la segunda pregunta, ya que la mitad de las mujeres mencionaron no tener relaciones sexuales con la frecuencia que lo desea, así como sólo la mitad de estas mujeres consideran su vida sexual satisfactoria. Dentro de esta misma encuesta, la mayoría de las mujeres hacen mención de las fantasías sexuales de sus parejas, en este punto también hay opiniones contrastantes, ya que mientras algunas dicen que esta característica es la que les atrae sexualmente de sus parejas, otras mencionan que tienen que “ceder en algunas ocasiones”. Sin embargo, no son ellas quienes fantasean, sigue vislumbrándose la iniciativa masculina con respecto de la sexualidad y cómo ésta misma tiene gran influencia en la sexualidad femenina.

## **2.5 Planteamiento de problema**

Debido a los cambios sociales y al status de la mujer con relación a la sexualidad y su sexualidad, las prácticas de la misma han cambiado así como la forma en que la perciben, pues como se mencionó anteriormente, derivado de la concepción de mujer naturaleza, su sexualidad se veía biológicamente con fines reproductivos y socialmente para satisfacer a su pareja, sin embargo con el paso del tiempo esto se ha ido modificando, de tal forma que ya se habla de una sexualidad que pertenece a la mujer, de su goce y libre ejercicio, desafortunadamente, esta pertenencia no está al alcance de todas las mujeres sino de unas cuantas, tal es el caso de las mujeres empoderadas, quienes se sabe, aunado a su poder adquisitivo, poseen la libertad para tomar decisiones en todos los ámbitos de su vida, sin embargo al tratarse de la sexualidad con su pareja, no únicamente es ella la partícipe de las decisiones.

En la teoría, la sexualidad femenina es un tema ampliamente abordado en cuanto a biología se trata y aquellos estudios que se acercan a las experiencias de las mujeres en la sexualidad, son meramente estadísticos, incluso dentro de aquellos que exploran más a profundidad el tema, no consideran la población objetivo del presente estudio.

### **2.5.1 Justificación**

El objetivo del presente estudio fue conocer las experiencias y significados de la sexualidad en pareja que han vivido mujeres empoderadas. Pretendiendo así llenar los vacíos teóricos anteriormente mencionados, puesto que nos puede dar un panorama actual de la transformación de la sexualidad femenina como consecuencia del reciente y creciente empoderamiento de la mujer, esto abordado desde la perspectiva de género, la cual aporta una mirada diferente a otras perspectivas que no contemplan la situación relacional entre los géneros, de esta manera podemos tener una visión integral de los hechos y dar respuesta a los fenómenos relacionados con la sexualidad.

Se partió de dos hipótesis, que existe una extrapolación del poder de las mujeres hacia la vida sexual en pareja o, por el contrario, que las mujeres cedan el poder a los varones, ambas hipótesis justificadas desde ese poder que tiene la mujer.

### **2.5.2 Perspectiva de género**

El presente trabajo se abordó desde una perspectiva de género, la cual tiene su origen directo con el surgimiento del feminismo, surge como una alternativa a las interpretaciones históricas y filosóficas con una perspectiva patriarcal, así como para conocer, comprender y transformar la condición y las situaciones de las mujeres, este enfoque, tiene como particularidad proporcionar los elementos para

analizar lo que acontece a las mujeres y a los hombres de momentos históricos definidos, en sus relaciones genéricas así como todo lo propio de cada género en relación con lo determinado socialmente, esto involucra desde las formas de relacionarse, vestir, actuar, hablar, gustos e incluso la forma en la que hombres y mujeres perciben lo que les acontece. Esto abarca desde las relaciones personales e íntimas, hasta las que se dan consuetudinaria y explícitamente en las estructuras de la sociedad civil y del Estado (Cazés, 1998).

### **2.5.3 Preguntas de investigación**

¿Cómo se perciben a sí mismas las mujeres empoderadas?

¿Qué significados le dan a la sexualidad en pareja las mujeres empoderadas?

¿De qué forma ejercen su sexualidad las mujeres empoderadas?

### 3. METODOLOGÍA

El presente trabajo se abordó desde una perspectiva de género, ya que fue la más adecuada para dar respuesta al objetivo propuesto, así mismo, se trabajó bajo una metodología cualitativa, misma que por sus cualidades descriptivas, permite al investigador tener una perspectiva holística de la persona dentro de su entorno y la forma en que se relaciona con éste; no se busca conocer “la verdad” sino comprender los hechos mediante la perspectiva de las personas proveniente de sus experiencias con el entorno que las rodea (Taylor y Bogdan, 1987). De este modo el discurso dado por cualquier persona es igual de relevante para el estudio ya que se tiene acceso a las vivencias individuales de los participantes.

#### Participantes:

Se trabajó con 10 mujeres, de entre 24 a 57 años, sexualmente activas, heterosexuales, con un ingreso económico mensual mayor a \$20,000.

#### Método:

Se realizaron 12 entrevistas semiestructuradas en total, con duración de 60 minutos en promedio, a cada participante se le entrevistó una vez, con excepción de las dos primeras. Se eligió este tipo de entrevista debido a su carácter flexible y dinámico, pese a contarse con una guía temática, las preguntas son abiertas y le dan al participante la posibilidad de expresarse ampliamente y al investigador, de realizar todas las preguntas que le sean convenientes para saturar la información de su tema de investigación. Debe mencionarse que una entrevista se realizó mediante videollamada para mayor comodidad de la participante.

#### Instrumentos:

Guía de entrevista (anexo1)

#### Materiales:

Audiograbadora, libreta, pluma.

Escenario:

Las entrevistas se llevaron a cabo en los lugares pactados con las participantes, estos fueron restaurantes, cafeterías y en la casa de las participantes, siempre la participante de frente a la investigadora.

**Tabla 1.** Datos generales sobre las entrevistas y el trabajo de campo.

Participante		Entrevistas	Duración		Páginas		Lugar	
<b>E1</b>	Laura	2	74 min.	78 min.	3	2	Restaurante	Cafetería
<b>E2</b>	Mariana	2	51 min.	45 min.	7	9	Trabajo de la participante	Cafetería
<b>E3</b>	Daniela	1	33 min.		9		Casa de la participante	
<b>E4</b>	Fany	1	96 min.		17		Casa de la participante	
<b>E5</b>	Alba	1	30 min.		8		Restaurante	
<b>E6</b>	Vanesa	1	50 min		10		Restaurante	
<b>E7</b>	Alejandra	1	60 min.		12		Cafetería	
<b>E8</b>	Mónica	1	22 min.		6		Casa de la participante	
<b>E9</b>	Minerva	1	58 min.		13		Skype	
<b>E10</b>	Sofía	1	57 min.		11		Trabajo de la participante	

Procedimiento:

- Se contactó a las participantes mediante la técnica “bola de nieve”, la cual es adecuada cuando se trata de una población en específico; consiste en conocer a algunos participantes y lograr que ellos nos presenten más participantes o buscar informantes que nos puedan acercar con la persona de interés (Taylor y Bogdan, 1987).
- Se realizó la negociación sobre la fecha, hora y lugar en que se aplicarían las entrevistas, así como la entrega y firma del consentimiento informado.

- Se realizaron las entrevistas semiestructuradas, grabando en audio las 12.
- Se transcribieron las entrevistas de forma literal.
- La información de las entrevistas fue clasificada y codificada por temas y subtemas, se empleó para ello la técnica de análisis arcoíris. Una vez codificada y seleccionada la información, se crearon categorías de análisis considerando el marco teórico y los discursos de las participantes. Posteriormente se pasó a la presentación de los resultados.
- Los resultados fueron elaborados tomando en cuenta las categorías y subcategorías y se fueron describiendo los hallazgos y a su vez se fueron presentando fragmentos textuales de las participantes que permitieron ejemplificar lo descrito.
- Luego se realizó el análisis de los resultados desde una perspectiva de género considerando además la discusión con los autores que han abordado esta temática y que aparecen en marco teórico.
- Para terminar, se presentaron las conclusiones del trabajo.
- Y como última parte, se realizaron algunas propuestas para futuras investigaciones.

## 4. RESULTADOS

En el presente estudio, se entrevistó a 10 mujeres de entre 24 a 57 años, cuatro de ellas son divorciadas y una se encuentra en proceso de divorcio, las demás se encuentran casadas y una de ellas en una relación de noviazgo, nueve de ellas tienen hijos, todas son mexicanas y en su mayoría, las mayores dentro de sus hermanos.

**Tabla 2.** Datos sociodemográficos de las participantes

Participante		Edad	Número de hijos	Estado civil		Lugar de procedencia	Lugar que ocupan en la familia
1	Laura	57 años	2	Divorciada	19 años	CDMX	3 de 5
2	Mariana	45 años	2	Casada	13 años	CDMX (Abuelos europeos)	1 de 3
3	Daniela	52 años	2	Casada	29 años	México	1 de 5
4	Fany	57 años	3	Divorciada	33 años	México	1 de 10
5	Alba	50 años	1	Proceso de divorcio	23 años	CDMX	1 de 4
6	Vanesa	51 años	2	Casada	30 años	CDMX	1 de 4
7	Alejandra	25 años	1	Casada	años	México	1 de 3
8	Mónica	53 años	3	Divorciada	10 años	Oaxaca	1 de 7
9	Minerva	24 años	0	Soltera/no viazgo	2 años	México	3 de 3
10	Sofía	48 años	2	Casada	24 años	México	2 de 2

El ingreso económico de las participantes es mayor de \$20,000 mensuales, la mitad de ellas tienen dos o más ocupaciones que les generan ingresos y el tiempo

que llevan en sus empleos va desde los 3 hasta los 34 años en la misma empresa, sin embargo, no en el mismo puesto.

**Tabla 3.** Datos sobre la economía de las participantes

Participante		Ingreso económico	Ocupación	Tiempo en el empleo
<b>E1</b>	Laura	\$25,000	Inspectora de aviación	34 años
<b>E2</b>	Mariana	-----	Ejecución electrónica de acciones	----
<b>E3</b>	Daniela	\$20,000	Docente	26 años
<b>E4</b>	Fany	\$40,000	Docente	15 años
<b>E5</b>	Alba	\$40,000	Docente, funcionaria	25 años
<b>E6</b>	Vanesa	\$60,000	Docente, funcionaria	20 años
<b>E7</b>	Alejandra	\$30,000	Gerente de relaciones públicas	3 años
<b>E8</b>	Mónica	-----	Empresaria, docente	30 años
<b>E9</b>	Minerva	\$20,000	Docente, estudiante	3 años
<b>E10</b>	Sofía	\$25,000	Docente, funcionaria, terapeuta	25 años

La información obtenida a partir de las entrevistas, se organizó en cinco principales categorías: percepción de ellas mismas como mujeres empoderadas, descripción del contexto familiar, desarrollo en el ámbito laboral, vida en pareja y experiencias sobre la sexualidad. A continuación, se presentan los fragmentos más relevantes de acuerdo con cada categoría.

#### **4.1 Percepción de ellas mismas como mujeres empoderadas**

La primer categoría a tratar es la percepción que tienen las mujeres empoderadas de ellas mismas; en esta se exploran cuestiones como, la forma en que se perciben -emocional y sentimentalmente- en su carácter, sus metas a corto, mediano y largo plazo, y en el cómo ellas creen que los demás las perciben.

En cuanto a su carácter, las participantes tienen una definición de sí mismas en función de sus actividades cotidianas y de sus capacidades. La mayoría de las participantes se describen a sí mismas como decididas y determinadas en cuanto a las decisiones que toman:

Laura: "...una mujer determinada, decidida y que muchas veces me he lanzado tal vez al vacío confiando en que tal vez lo mejor me va a pasar, creo que los miedos y los temores son algo que hago a un lado..." (L, E1, p. 8)

Otra característica común entre las participantes es la disciplina con que desarrollan sus actividades en aras de lograr el cumplimiento de sus metas, pues ellas mencionan no detenerse hasta cumplirlas:

Alba: "...soy muy persistente en las cosas, me gusta que las cosas salgan bien siempre..." (A, E1, p. 1)

Como parte de la disciplina en el desarrollo de sus actividades, las participantes mencionaron tener la necesidad de mantenerse activas:

Alejandra: "...soy muy comprometida con mi trabajo, con mi familia y siempre me gusta ir por más, no me gusta quedarme donde estoy y cuando me siento en un área de confort me siento en la necesidad de moverme porque siento que me estanco..." (Al, E1, p.1)

Las participantes también se definieron como planificadoras y controladoras en los diversos aspectos de su vida:

Minerva: "...soy como muy... controladora con las cosas que hago ¿sabes? Me gusta tener todo muy programado calendarizado todo lo que voy a hacer, todo lo que voy a realizar, me gusta tenerlo bien programado entonces soy muy controladora en esa parte, me gusta siempre tener un orden y hacer las cosas bien..." (Mi, E1, p. 2)

Como se observó en el párrafo anterior, las mujeres ejercen control sobre sus actividades cotidianas, sin embargo, no es el único aspecto que controlan, mencionaron también, que ejercen control sobre “la debilidad humana” e incluso sobre sus sentimientos, cabe mencionar que el controlar estos aspectos en sus vidas se hace con la finalidad de cumplir sus metas y demostrar fortaleza:

Mariana: “...vencer siempre el cuerpo, la debilidad humana con un propósito (...) o sea para mí no hay pretextos para no hacer algo o para no lograr algo, siempre he puesto horarios (...) obligo a mi cuerpo a hacer lo que debo de hacer o disciplinar en la alimentación o en la situación con mis hijos, en el trabajo, en cada cosa.” (M, E1, p.2)

Daniela: “...sí soy muy sensible, pero por lo mismo yo (...) trato de, como poner obstáculos o de más y tratar de ser fuerte.” (D, E1, p. 1)

Cabe mencionar que el control de sus sentimientos, lo emplean específicamente en el ámbito laboral, incluso, mencionan que es normal, como parte de la evolución:

Vanessa: “...en el ámbito profesional seguir muy plana casi no me gusta expresar sentimientos, Y en el ámbito personal pues obviamente soy una persona sensible que demuestra cariño como cualquier otra persona, pero muy reservada, también trato de controlar eso porque, más bien como todas las personas, la evolución en el manejo de los sentimientos.” (V, E1, p. 1)

Otro ámbito en el que las mujeres ejercen control, es sobre su sexualidad en cuanto a la reproducción:

Fany: “...cuando yo estaba en el hospital pasaban preguntándonos si alguien quería que le hicieran salpingoclasia y yo sin dudarlo dije “yo” y una compañera de hospital, de cama me

dice “y vas a tomar la decisión sin pedir opinión de tu esposo” y yo le dije “¿por qué le iba a preguntar?” o sea yo nunca pensé en preguntarle, era una decisión que tenía que tomar...” (F, E1, p. 14)

Es importante mencionar que las participantes se refieren a la independencia no solo como característica, sino como una de sus metas, haciendo alusión al ámbito económico, sentimental y de salud, a continuación, se muestra la respuesta de Vanessa cuando se le preguntó sobre lo que significaba la independencia para ella:

Vanessa: “...tener una vida plena no depende de ninguna otra persona, a eso me refiero y lo digo en todos los ámbitos, sentimental, económico, de salud.” (V, E1, p. 2)

El siguiente punto es acerca de los sentimientos y emociones que experimentan, se observó que las participantes tenían respuestas contrastantes en cuanto a la manera en que se describían emocionalmente, ya que mientras algunas mencionaban ser alegres, otras se describían más bien como coléricas, incluso algunas se ubicaron en ambos extremos.

Laura: “...soy una mujer muy positiva, alegre (...) trato de encontrar en la experiencia, en las vivencias, lo positivo de rescatar...” (L, E1, p.1)

Mónica: “...no soy agresiva pero sí puedo ser un carácter explosivo, pero, sobre todo, yo creo que lo que más me ha ayudado ha sido un carácter tierno un carácter claro y un carácter decisivo.” (Mo, E1, p. 2)

Otra de las características emocionales en las participantes es que se definen como impositivas y que su desempeño depende en gran medida de su sentir:

Fany: “...creo que soy impositiva, bastante impositiva en el sentido de pues sí, de imponer mi voluntad sobre... sobre la de

las demás personas ¿no? Porque digo, las demás personas tienen sus propios estilos, su propia forma de ser y sin embargo, si hay algo que no me gusta, sencillamente participo en lo que tengo que participar pero no doy de mí lo que puedo dar cuando las cosas se hacen cuando a mí me gustan...” (F, E1, p.2)

Un aspecto en común en las participantes, fue las largas jornadas laborales y lo que emocionalmente significaba para ellas, mencionaron sentir culpa debido al poco tiempo que se le brindaba a la familia. Cabe mencionar que las participantes que lo reportaron, eran divorciadas o su pareja tiene igualmente una amplia jornada laboral.

Alejandra: “...el tener una familia me ha hecho no darle todo el tiempo a mi hija y eso hace que tenga cierta culpabilidad...”  
(AI, E1, p. 2)

En cuanto a metas de las participantes, la mayoría se enfocó en aquellas relacionadas con su desarrollo laboral, sin embargo, también surgieron metas relacionadas con sus familias, desarrollo personal y el apoyo a otras mujeres.

Mariana: “...actualmente tengo una responsabilidad y me gustaría este... crecer en esa responsabilidad como tener una dirección, actualmente tengo una responsabilidad en un mercado, me gustaría tener más responsabilidad en más mercados con la experiencia que ya he adquirido...” (M, E1, p.3)

Alejandra: “...obviamente yo quiero seguir ganando lo que gano ahorita y más, no soy de las que quieren quedarse en su casa, mi (meta) más a corto plazo es independizarme...” (AI, E1, p.2)

En el párrafo anterior, la meta laboral se ve alentada por intereses familiares, los cuales también forman parte de las metas de las participantes, ellas

mencionaron interés por el desarrollo y bienestar de su familia mediante la transmisión de valores morales para ambos géneros

Laura: "...lograr una estabilidad emocional y por supuesto económica para mis hijos (...) que ellos sean hombres y mujeres rectos, honrados, justos amm... leales, fieles, eso es como mi meta para con ellos y bueno, yo trato de comportarme de cierta manera porque es bien sabido que no hay mejor discurso que el ejemplo..." (L, E1, p. 2)

Continuando con las metas familiares, una de las participantes mencionó que para ella el formar una familia con hijos, era algo necesario en cierto momento de su vida:

Minerva: "...para seguir avanzando en un ritmo adecuado pues espero en unos... 4 o 5 años más o menos casarme, un par de años después tener un hijo tal vez..." (M, E1, p. 2)

Cabe destacar que el empoderamiento de las mujeres, puede representar un obstáculo en el cumplimiento de este tipo de metas. Por ejemplo:

Mónica: "...nada serio, tan es así que sigo soltera y ahorita mmm... las mujeres exitosas sacrificamos muchas cosas, en mi caso he sacrificado la vida de pareja, igual convivir más con mis hijos, pero bueno..." (Mo, E1, p. 4)

Las participantes también mencionaron tener metas personales, entre ellas su desarrollo personal y encontrar la felicidad, esto último, considera ser independiente, así como aspectos físicos y espirituales.

Laura: "...en lo personal, bueno, yo me siento muy a gusto con mi persona, sin embargo, bajar algunos kilitos de mas no estaría de menos jejeje sin embargo, hace algunos años me corté el cabello como lo traigo ahora pero bueno fue un cambio totalmente, no solo de fuera sino también interior y bueno mi meta

es cuidarme a mí misma en lo espiritual, en lo físico, para alcanzar la plenitud.” (L, E1, p. 2)

Vanessa: “...nada más tengo una, ser feliz, porque durante muchos años luché por ser independiente, pero pues ahora solamente quiero ser feliz...” (V, E1, p. 2)

Cabe mencionar que Vanessa, menciona la independencia y la felicidad como situaciones contrarias, incluso, habla de la independencia como algo por lo que se tiene que luchar y la felicidad como un estado.

Otra de las participantes mencionó como meta personal, el reivindicar el papel que desempeñan sus homólogos en el área laboral con relación a todos los integrantes de su equipo de trabajo:

Laura: “...la meta que tengo vista a mediano y largo plazo, que probablemente yo no la alcance a vivir es sembrar los cimientos de la importancia que tiene la labor de los sobrecargo, en relación no solamente con los pasajeros sino con los pilotos, con el personal de tráfico, de mantenimiento, etc.” (L, E1, p. 2)

Dentro de las metas de las participantes, es importante mencionar que sus familias tienen una gran influencia sobre ellas, tal es el caso de Mariana, quien encamina su desarrollo personal y profesional de acuerdo a lo observado en sus padres:

Mariana: “...cuando era niña mi meta era al menos ser como mis padres ¿no? O sea, mi padre era súper enfocado, mi madre fue yo creo que de las primeras mujeres que, aunque nadie había estudiado como mujer en su familia, ella sí hizo una carrera ¿no? Entonces mi meta en ese entonces era al menos ser como mis padres...” (M, E1, p. 2)

El último punto a tratar es lo que los demás piensan de ellas, desde su interpretación. De nuevo se pueden observar respuestas contrarias, ya que las

participantes mencionaron admiración y rechazo por parte de los demás, siendo principalmente los varones quienes lo manifiestan.

Vanessa: "...He aprendido que hay personas que me aprecian y me ven con un poco de admiración, más que nada mujeres me han expresado que quisieran ser como yo, pero hay otras personas que no, más que nada los hombres, yo he visto que no me ven con agrado, al contrario, eh sentido cierto rechazo..." (V, E1, p. 2)

Tanto en el párrafo anterior como en el siguiente, se puede observar cierta crítica social ante el empoderamiento de las participantes y la independencia que trae consigo, siendo su familia principalmente quien así lo manifiesta:

Minerva: "...en mi familia me ven como muy independiente, pero en un mal sentido, para ellos mi grado de independencia es negativo porque creen que es como soberbia..." (Mi, E1, p. 2)

Como se observa en el párrafo anterior, la opinión de los otros está presente sobre las mujeres empoderadas, sin embargo, mencionaron tener sus reservas respecto de lo que escuchan de los demás:

Fany: "...como si yo fuera alguien que cumple todo lo que se proponga, al menos eso es lo que me hacen saber porque ya ves que luego las personas decimos una cosa y sabemos lo que la otra persona quiere oír, y si no somos mala onda se lo decimos y si no, pues ya sabemos por dónde herirle..." (F, E1, p. 2)

#### **4.2 Descripción del contexto familiar**

La segunda categoría de análisis es la descripción del contexto familiar, la cual se enfoca en los discursos de género, así como la opinión del rol de sus padres y de las participantes en la familia de origen.

El discurso de género más constante y evidente, pero no explícito, en el contexto familiar es en cuanto a la distribución de las labores del hogar, en donde si bien, en algunos casos tanto hombres como mujeres colaboraban, las actividades se repartían en función del género:

Minerva: "...mi mamá es muy sobreprotectora, siempre ha sido mamá mexicana sobreprotectora y aún al día de hoy si nos juntamos en la casa mi mamá no deja que alguien mueva un dedo, ella siempre hizo todo..." (Mi, E1, p. 5)

Alba: "...ellos tenían que recoger su recámara, tenían que lavar el carro y nosotras pues nunca tuvimos que hacer eso, y ellos era específicamente lavar el carro, bolear zapatos y uno a las labores de casa, así como antes, de saber cocinar, lavar trastes, la ropa..." (A, E1, p. 4)

Un discurso explícito que hace referencia a las diferencias de género, se encuentra presente en los juegos de la infancia, en donde si bien, no son los niños quienes hacen distinciones, son los padres quienes las expresan a modo de regaño:

Minerva: "...toda la vida yo fui la machorra de la familia, toda la vida era como "deja de estarte ensuciando, mira como andas en la tierra, pareces niño, siéntate bien" mi mamá siempre ha sido como muy femenina y le encantaba ponerme vestidos rositas de holanes (...) ese era el discurso, pero mi mamá lo decía en son no de prohibírmelo, pero sí de regaño..." (Mi, E1, p. 5)

Otro discurso común en las participantes de mayor edad fue el de las mujeres y su papel en relación con sus maridos. Aquí es muy claro como las mujeres van enseñando a las hijas que su papel dentro del matrimonio es el de ser aceptantes de los comportamientos masculinos que mantienen la inequidad en la pareja. Se enseña que las mujeres deben sufrir, soportar y aceptar desde una postura religiosa y sin cuestionamiento el ser consideradas como de segunda clase, y "cargar con su cruz" ante hombres irresponsables.

Laura: "...mi mamá, lo que me transmitió que las mujeres éramos como ciudadanos de segunda este... que debíamos estar sometidas a nuestro esposo (...) decía que las mujeres teníamos que cargar nuestra cruz y si nos había tocado un esposo borracho, parrandero, incumplido, irresponsable pues ese era el que Dios nos había asignado y había que soportar todo..." (L, E1, p. 10)

En cuanto a la opinión respecto del rol de sus padres en la familia, la mayoría describe a sus madres como el control de la familia e incluso el sustento, siendo ellas con quienes se identifican. Debe señalarse que esta situación dejó en las participantes un aprendizaje de esfuerzo continuo para alcanzar sus metas y que la forma de mantener el orden en la familia es mediante un "carácter fuerte":

Daniela: "...un carácter más fuerte pero dentro de toda su forma pues lo que tenía que ser ella en el hogar (...) pues tenía que poner el orden por lo mismo de cuantos éramos..." (D, E1, p. 4)

Alejandra: "...tuvo que salir adelante por sus medios vendiendo cosas, trabajando con mi abuelo, mi abuelo tenía un negocio de siembra y mi mamá le ayuda a administrar, incluso a cargar cosas, entonces todo eso que yo veía que mi mamá hacía por nosotros, me llevó a una motivación de nunca te des por vencida, tú sola eres la que se pone los límites..." (A1, E1, p. 6)

Sin embargo, no únicamente se identifican con las cuestiones positivas y de empoderamiento, tal es el caso de Laura, quien menciona haber repetido patrones similares a los de su madre en su matrimonio, tales como la ruptura con la pareja:

Laura: "...en realidad yo creo que repetí patrones de casa porque el que tomó la decisión de irse fue mi papá igual que mi esposo ¿no? Los que decidieron hacer la ruptura fueron los hombres ¿no? ¿Por qué? Porque como mujeres no teníamos el valor..." (L, E1, p. 10)

Por otro lado, todas coincidieron en que, aunque en algunos casos sus madres también trabajaban, el padre es quien tenía el papel del proveedor:

Daniela: "...entre semana él laboraba todos los días, desde la mañana hasta ya noche (...) lo que siempre quiso hacer fue trabajar para tratar de darnos lo mejor posible a todos." (D, E1, p. 4)

Contrario a lo anterior, hubo algunas participantes que mencionaron que el principal sustento del hogar eran sus madres y por lo tanto el rol de su padre dentro de la familia era el de conformarse con lo que se le fuese presentando:

Laura: "...mi papá era un hombre más o menos temerosón (...) he calificado a mi papá de un hombre mediocre, sin muchos objetivos a cumplir sino conforme, ahora sí que se le fue acomodando la vida..." (L, E1, p. 11)

Es importante señalar que todas las participantes mencionaron sentir admiración hacia la persona que consideraban que tenía el control sobre la familia, tal como menciona Fany respecto de la libertad que tenía su padre para tomar decisiones:

Fany: "...mi papá es un hombre muy aventado, aventado entendiendo como que no le teme a nada, lo que no sabe lo inventa (...) de hacer lo que se le dé su gana, no hay impedimento para lo que él quiere lograr, creo que siempre lo he admirado, es una persona muy... de mucho impulso..." (F, E1, p. 8)

En cuanto al rol que ellas desempeñaban dentro de la familia, se observó que, la mayoría de ellas son las mayores dentro de sus familias, lo que las ha llevado a tener más responsabilidades que sus hermanos:

Vanessa: "...te digo que yo soy la mayor, le llevo a mi hermana 3 años, y entre mi hermano le llevo 6, entonces a mí, mi mamá siempre me daba un poquito de más responsabilidades, yo

me acuerdo que cuando iba en 6° de primaria me ponía a revisar las tareas, me daba a mí los sándwiches para que en el recreo se los repartiera a mis hermanos, entonces pues juegos no, siempre estuve como observándolos, cuidándolos, alguna vez llegué a ir a hablar con una maestra...” (V, E1, p. 4)

Laura: “...a mí me tocó como fungir con cierta responsabilidad porque por ejemplo había veces que yo iba por ellos a la guardería a las 5 de la tarde, cuando estuve en secundaria, saliendo de la secundaria mis hermanas ya estaban en preparatoria, yo llegaba de la secundaria y me ponía a hacer de comer para todos...” (L, E2, p. 5)

Cabe mencionar que las actividades que las participantes realizaban en su familia nuclear, no únicamente fueron domésticas, también como proveedoras en cuanto a bienes y alimentos:

Fany: “...yo desde muy pequeña empecé a trabajar en las tiendas, haciendo negocios, no sé, de pequeña me recuerdo haciendo cosas para llevar dinero a la casa y buscando becas escolares y juntaba las becas y luego llegaba con cosas para la casa “mamá, traje esto, fui a tal” iba a la casa de los estudiantes para recuperar alimentos y me daban despensa y llegaba con despensa hasta mi mamá me decía “hija, ya es el mes, ¿no vas a ir?” entonces como que me fui haciendo proveedora desde muy pequeña...” (F, E1, p. 5)

### **4.3 Desarrollo en el ámbito laboral**

El desarrollo en el ámbito laboral de las participantes es de suma importancia ya que es este mismo el que contribuyó con su posición de empoderamiento. Las

participantes mencionaron que sus aspiraciones laborales comenzaron en su infancia e incluso influyeron en su elección vocacional:

Alejandra: "...desde siempre me he dedicado a las ventas, desde chiquita vendía dulces, sándwich, lo que pudiera para poder salir adelante entonces cuando entré a la universidad decido realizar la carrera de relaciones comerciales..." (Al, E1, p. 3)

Mónica: "...yo ya traía estrella desde chiquita porque a esa edad yo no me conformaba con lo que estaba viviendo, yo decía "tengo que apostarle porque necesito sentir diferente, vivir diferente, aspirar a otras cosas" y se me ha concedido." (Mo, E1, p. 5)

Cabe resaltar que, en el párrafo anterior, se muestra la respuesta de Mónica cuando se le preguntó respecto del disfrute de su sexualidad, sin embargo, ella lo incluyó como parte de "no conformarse".

Otra de las participantes, mencionó que el puesto en el que está, lo tiene gracias a su capacidad y forma de ser, incluso mencionó motivos de género:

Mariana: "...yo trabajaba en un área de tecnología, poco a poco me fueron asignando, yo pienso que por la mente analítica que tengo y estructurada me fueron asignando siempre como proyectos muy retantes o los punta de lanza (...) en este tipo de mercado electrónicos yo lo que he visto es que trabajan muchas mujeres, quizá porque somos muy detallistas entonces este... yo sí me he dado cuenta que la mujer es muy detallista en encontrar cualquier error o alguna falla en un mensaje, ese tipo de cosas ¿no? Es más frecuente que las mujeres lo encontremos." (M, E1, pp. 3-4)

Mencionaron también que una de las cosas que más les molestan en su trabajo, son los problemas que tienen con personas que no hacen las cosas debidamente:

Laura: "...vino un director a esa dirección que no tenía mucho conocimiento de pues de la dirección y tenía buenas prácticas administrativas sólo que no embonaban con el tipo de trabajo que nosotros hacemos entonces bueno, yo debo de reconocer que al principio empezamos a chocar, empecé yo a chocar en particular porque él quería que las cosas se hicieran de una determinada manera y yo le dije "es que esto no va así" y después me di cuenta de que no, el señor no quería ni aprender ni escuchar opiniones..." (L, E1, p. 5)

Como se observa en el párrafo anterior, este tipo de problemáticas se dan principalmente con hombres que tienen un puesto mayor, al respecto, la misma participante también comentó sobre algunas señales de abuso de poder tales como la negativa en la asignación de labores ante la falta de halagos hacia el jefe:

Laura: "...era un hombre arrogante, soberbio, orgulloso y algunas de mis compañeras encontraron que esa era su punto débil y entonces a través de halagos, de ponerse de su lado obtenían asignaciones que les beneficiaban mientras que habíamos otras que quedábamos relegadas allá en el rincón..." (L, E1, p. 5)

Otra de las problemáticas laborales que mencionaron las participantes, es respecto de las personas en su trabajo; ellas se muestran intolerantes con quienes no muestran compromiso con lo que hacen y esto a su vez les repercute socialmente, alejándolas de la convivencia con sus compañeros de trabajo:

Fany: "...hay gente que ni llega temprano, ni aporta, no tienen habilidades, las mismas habilidades que yo, yo soy consciente de esa situación, no obstante no logro controlar los

enjos ante esa situación y como tengo que convivir con todos ellos pues sí es como que osh (sic), no quisiera llegar al lugar porque me voy a encontrar con fulano o zutano y te ignoran, se ponen a platicar y si tú no entras al juego te quedas en un rincón, haciendo tu trabajo académico pero socialmente te quedas fuera...” (F, E 1, p. 4)

Es importante mencionar que el empoderamiento de la mujer se ve afectado por su rol de género, siendo en este caso la pareja, quien limita las acciones de su esposa porque posiblemente descuide sus deberes como madre:

Vanessa: “...al principio me decía que no, que no podía para las jefaturas, me decía “no, es que no puedes” ahí es donde te digo que él pensaba que a mí me tocaba el papel de cuidar a los hijos hasta que un día le dije “me molesta que me digas que no puedo, eso depende de mi capacidad, yo sé hasta dónde puedo” ...” (V, E1, p. 6)

Por otro lado, las participantes mencionaron que un factor importante para ellas es el que su trabajo sea reconocido, a continuación, se muestran dos fragmentos en los que se observa que ante el reconocimiento de sus labores, las mujeres se sienten motivadas y a gusto, a diferencia de cuando no son reconocidas, lo que les provoca molestia y enojo en contra de quien se lleva el crédito por su trabajo:

Fany: “...en determinados momentos pienso que hay muchas cosas que no son este... debidamente reconocidas y entonces digo (levanta la voz) “aaay pero ¿por qué hice esto? ¿Por qué tal persona se lleva el mérito?” ...” (F, E 1, p.1)

Alejandra: “...mis jefes lo han sabido reconocer, consentirme y que yo me sienta a gusto en esa empresa y esa es mi mayor motivación, que me aplaudan mis resultados.” (Al, E1, p. 5)

Las participantes mencionaron también que una de las cosas que más disfrutan es la constante interacción con las personas en sus distintas profesiones y lo que esto les aporta, tal es el caso de Vanessa, quien es docente y comenta que lo que más disfruta es la interacción con sus alumnos:

Vanessa: “El contacto con los jóvenes y que te mantienen vigente, la verdad es que estar en contacto con generaciones, ahorita la edad que le llevó a los estudiantes ya es en promedio, ellos tienen 20 y yo 50, son 30 años entonces estoy hablando de 2 o 3 generaciones, el escucharlos me transmite que estoy viva.”  
(V, E1, p. 3)

La misma participante hizo mención de la importancia que tiene el trabajo en su independencia:

Vanessa: “...actualmente tengo el trabajo que se ajusta a mis necesidades, sigo manteniendo lo que me permite llevar una vida independiente.” (V, E1, p. 3)

#### **4.4 Vida en pareja**

En la categoría de “vida en pareja” se ubican los motivos por los cuales, las participantes eligieron a su pareja, el rol que cada uno desempeña dentro de la relación, la toma de decisiones y solución de conflictos, así como los motivos por los cuales las participantes permanecen o terminan en una relación.

En cuanto a los motivos por los que las participantes eligieron a sus parejas, se encuentran principalmente tres: el compartir ideas y gustos, atracción y la búsqueda de establecer una pareja.

Mariana: “...lo conocí pues ahí en la iglesia, nos fuimos conociendo, para nosotros es muy importante seguir la biblia (...) empezamos a salir y me empezó a llamar mucho la atención

porque tenía gustos sobre cultura, muy... muy afines a mí...” (M, E2, p. 1)

En el fragmento anterior se puede observar la conformación de la pareja a partir de gustos y creencias en común. En cuanto a la atracción, las participantes mencionaron que eligieron a su pareja en función de su inteligencia, su físico y sus modales:

Alejandra: “...enamora más una persona por cómo piensa, habla y dice que por su físico entonces yo dije “me encanta” entonces acepte tener una relación con él...” (Al, E1, p. 8)

Laura: “...entonces voy conociéndolo, a mí me gustaba su acento, como chileno o de esa parte del continente, a mí se me hace atractivo y pues se me hacía simpático evidentemente...” (L, E2, p. 1)

Vanessa: “...me había llamado la atención porque era muy educado, era el más educado del salón, nos daba el paso, nos abría la puerta, no entraba como todos en tropa, entonces fue lo que me llamó la atención de él...” (V, E1, p. 5)

Por último, se encuentra la búsqueda de establecer una pareja, esto con la finalidad de cumplir su meta de formar una familia.

Laura: “...esa fue la dinámica por la que pudimos quedarnos a vivir juntos, la noche que él dormía fuera del trabajo yo la pasaba con él, la noche que él trabajaba yo me iba a mi casa y...qué me atrajo de él como esa necesidad de compromiso, de formar una pareja, él estaba saliendo de una relación de matrimonio fallida y me atrapó completamente...” (L, E1, p. 12)

Es importante mencionar que dentro de las características que las participantes buscaron en sus parejas, la más común fue que la persona fuese responsable, sin embargo, se encontraron otras dos características muy

contrastantes: hombres perseverantes y, por otro lado, hombres con pocas ambiciones.

Fany: "...muy trabajador, muy responsable de los, de ser padre en el sentido de cuidado a sus hijos, ser el proveedor, de cuidarlos en cuanto a una parte de educar para que sean hombres de bien..." (F, E1, p. 11)

Alba: "...siempre es muy perspicaz, siempre que crea una meta lo logra, no se conforma nada más con lo que tiene, sino que siempre va buscando alternativas para poder obtener lo que él quiere." (A, E1, p. 6)

Laura: "...yo intenté pasarle la estafeta, nunca lo consiguió, no sé si era algo también inconsciente de él de decir "¿Para qué lo hago yo si ella lo hace tan bien?" ¿Para qué yo si toma decisiones económicas, familiares, de todo tipo... y entonces pues seguimos cayendo en ese modelo de yo dispongo, yo organizo, yo mando..." (L, E1, p. 12)

Esta misma participante, mencionó que esas características de su pareja fueron las que en un principio le atrajeron de él:

Laura: "...al principio fue muy padre tener un hombre dependiendo de mí, pero cuando empiezas a tomar conciencia pues como que no, esto no es lo adecuado, no es lo correcto..." (L, E2, p. 6)

Cabe mencionar que en el discurso de la participante ella menciona que el hecho de que su pareja estuviera dependiendo de ella, "no es lo correcto", puesto que socialmente es el hombre quien debe ser proveedor en la familia o aportar en igual cantidad que su pareja.

En cuanto al rol que cada uno desempeña en la pareja, se observó que este depende en gran medida del ingreso económico de cada uno, se encontraron tres

tipos de parejas, en donde la participante es la única que obtiene un ingreso económico o su ingreso es mayor, como en el caso de Daniela; en donde los ingresos de la participante son similares a los de su pareja, caso que se observa en el discurso de Alejandra, y por último, cuando los ingresos de la participante son menores a los de su pareja, como lo mencionó Vanessa.

Daniela: "...actualmente pues a mí me toca trabajar todo el día, a él le toca las actividades del hogar y posteriormente él se va a hacer sus actividades de restauración y demás en la otra casa..." (D, E1, p. 6)

Alejandra: "...algo que hemos platicado desde que nos casamos es que ni él lleva la batuta ni yo, somos un equipo y siempre que nos enojamos decimos "a ver acuérdate que somos un equipo, ni tú haces más económicamente, ni en la casa, ni yo" si lavo trastes, tú tiendes la cama, si compramos despensa, cada quien la mitad, pero siempre equitativamente para que no llegue el día de mañana con que yo te di todo, eres una mantenida, entonces esas son como que las reglas de la casa." (Al, E1, p. 9)

Vanessa: "...mi esposo pues tomó un poco como que el papel de mi papá, de sentirse que él era el responsable de la casa y los ingresos, te digo que yo por un tiempo le puse una pausa a mis ingresos y él fue muy educado, ha viajado mucho y siempre con la expectativa de que "yo trabajo y yo mantengo porque tengo la responsabilidad" y lo he dejado, creo que esa ha sido mi forma de mostrarle que lo aprecio..." (V, E1, p. 6)

Por otro lado, en cuanto a la manera de tomar decisiones en pareja, las participantes mencionaron que platican hasta llegar a acuerdos y de lo contrario, cada quien se hace responsable de la decisión que tomó:

Vanessa: "...normalmente él propone y pregunta, y es él ¿no? Son decisiones independientes, él la toma y yo también, es

lo que me dicen mis hijos, que nunca fuimos iguales, como un equipo...” (V, E1, p. 6)

Sofía: “...tú propusiste eso, tú asume las consecuencias que de eso sea y si yo propongo eso entonces yo asumo las consecuencias...” (S, E1, p. 6)

El último punto dentro de la categoría de vida en pareja es sobre los motivos que tienen las participantes para permanecer o terminar su relación. Es importante mencionar que, de las 10 participantes entrevistadas, 3 son divorciadas y una en proceso de divorcio, por lo que los motivos para permanecer en una relación serán tomados de las participantes casadas y los motivos para terminar una relación, de las participantes divorciadas.

En cuanto a los motivos para permanecer en una relación, las participantes mencionaron razones personales, tales como detalles, halagos, y de pareja, por ejemplo:

Sofía: “...me gusta mucho esa parte de él que es servicial, muy apoyador, si se me olvida mi celular me dice “si quieres te lo llevo” si hace falta algo que no compramos el fin de semana dice “no te preocupes, yo lo voy a comprar” me gusta mucho de él que es muy afectuoso, todo el tiempo está atento a si te ves bien, hueles bien, qué linda te ves, todos esos detalles.” (S, E1, p.8)

Tanto en este párrafo como en el siguiente, se puede observar la forma en que el empoderamiento económico de las participantes influye en la relación de pareja, ya que, en ambos casos, el ingreso económico de la participante era mayor al de su pareja, sin embargo, en el siguiente párrafo, esto influye a la separación de la pareja.

Fany: “...el hecho de tener mayor cuestión económica, en mi misma forma de pensar, yo esperaba más, yo quería más de

mi pareja y mi pareja sencillamente dijo, ya no te puedo dar más...” (F, E1, p. 17)

Como se puede observar en el párrafo anterior, una de las razones por las que las mujeres deciden terminar con una relación es debido a la falta de aspiraciones de su pareja, otro de los motivos es la diferencia en la mentalidad, dependiendo la edad de su pareja.

Mónica: “...falta de visión de adolescente, me casé a los 18 años con un hombre mayor de 9 años para mí, pensé que me iba a la luna de miel y pues ya casada me di cuenta que no era compatible en nada.” (Mo, E1, p. 4)

Como se mencionó anteriormente al hablar de las metas de las mujeres empoderadas, una de ellas es el formar una familia con hijos, éste es otro punto importante en la ruptura de las relaciones de pareja:

Laura: “...en el momento en que Diego nació, bueno, me bastó verlo para caer perdidamente enamorada de él y me convertí en mamá y dejé de ser pareja y de ahí empezó nuestra fractura como pareja, yo me volví 100% mamá...” (L, E2, p. 5)

Es importante señalar que, dentro de los motivos para terminar una relación, la sexualidad juega un papel muy significativo:

Laura: “...una vez que mis hijos nacen, como que yo decía, ya cumplí ahora sí que para lo que estaba la sexualidad en mi vida ¡ahí muere! Y eso bueno también logró la distancia entre nosotros ¿no? Que se fuera acabando pues no sé si el cariño porque ese ahí está, pero la atracción, yo he dicho que yo perdí el respeto y la admiración por Gustavo y nunca me sentía poyada, entonces yo creo que esos son ingredientes esenciales, no es que quisiera que me violara y me postrara, pero... pero sí, como que su

fragilidad siempre ha estado latente y eso a mí me... logró hacer así... lo rechazo..." (L, E2, p. 10)

En el párrafo anterior se pueden observar dos cuestiones relacionadas con la sexualidad, su definición en función de la reproducción y cómo la insatisfacción influye en la falta de "respeto y admiración" hacia su pareja, este discurso es similar al de las demás participantes divorciadas, quienes se refirieron a su vida sexual como rutinaria, insatisfactoria e incluso ausente. A continuación, se presenta la respuesta de Alba a la pregunta sobre si alguno proponía algo respecto de las relaciones sexuales:

Alba: "Pues realmente no, siempre era la misma rutina." (A, E1, p. 7)

Por otro lado, como se mencionaba anteriormente, el empoderamiento de la mujer y su repercusión en la sexualidad, es una de las causas por las que se termina una relación de pareja:

Fany: "...yo siento que tuve un empoderamiento muy grande a partir de que entro a trabajar en el centro de maestros porque se da el cambio total en la relación de pareja en la que él deja de ser una pareja, sexual y ya nada más se convierte en una pareja social..." (F, E1, p. 17)

#### **4.5 Experiencias sobre la sexualidad**

La última categoría de análisis es la de experiencias sobre la sexualidad, la cual ha sido dividida en 7 subcategorías: opinión de las mujeres respecto de la sexualidad, experiencias en el ejercicio de la sexualidad, métodos anticonceptivos empleados, la sustitución de relaciones sexuales por otras actividades, quejas de las mujeres respecto de su sexualidad en pareja, comparaciones que realizan y los gustos de las mujeres en las relaciones sexuales.

Las participantes han tenido de 1 a 6 parejas sexuales, sin embargo, debe aclararse que únicamente hicieron mención de aquellas con las que hubo alguna planeación o les fueron significativas, en cuanto a sus fantasías sexuales, solo la mitad dijo tenerlas, de las cuales solo tres involucran relaciones sexuales, las otras dos hacen mención al momento previo a la relación, es decir, a las caricias, coqueteo, atención, etcétera.

**Tabla 4.** Datos sobre la sexualidad de las participantes.

Participante		Parejas sexuales	Fantasías	Métodos anticonceptivos
<b>E1</b>	Laura	6	Un compañero que la invite a salir	Aborto, DIU, operación
<b>E2</b>	Mariana	2	Volver al hotel de la luna de miel	Pastillas, ritmo, condón
<b>E3</b>	Daniela	1	-----	Ritmo, pastillas
<b>E4</b>	Fany	1	-----	Prolactina, ritmo, operación
<b>E5</b>	Alba	1	-----	Condón
<b>E6</b>	Vanesa	1	Atención, caricias, cariño	Condón
<b>E7</b>	Alejandra	4	Relaciones sexuales en su oficina	Ritmo, condón, DIU
<b>E8</b>	Mónica	1	-----	----
<b>E9</b>	Minerva	3	Relaciones sexuales en un jacuzzi	Condón, implante
<b>E10</b>	Sofía	3	-----	Ritmo, condón

■ No mencionaron a todos

----- No lo mencionó

El primer punto será la opinión de las mujeres respecto de la sexualidad, en el cual, las participantes mencionaron que la sexualidad la relacionan con sexo, es decir, una relación coital:

Mónica: "...sexualidad es tener intimidad un hombre y una mujer, tener relaciones sexuales. Hacer el amor pues, a lo mejor ahí ya es otro concepto, sexualidad es tener relaciones un hombre y una mujer si estamos hablando de una relación heterosexual."  
(Mo, E1, p.5)

Otra de las opiniones que dieron las participantes, es que la sexualidad es toda aquella situación placentera para ellas:

Sofía: "...tiene que ver mucho con esta sensación de hacer algo que me lleva al placer, que me hace sentir bien, que me hace sentir extasiada, que me es grato, creo que así la definiría." (S, E1, p. 8)

Las participantes también se refirieron a la sexualidad como un concepto conformado por la fisiología orientado a la reproducción y la sociedad en cuanto a consideraciones de género:

Vanessa: "...la sexualidad es pues tu parte fisiológica de reproducción, pero también toda esa parte psicológica que da la sociedad ¿no? La parte de los roles, de cómo comportarse y quién debe proteger a quién." (V, E1, p.8)

Es importante mencionar que dentro de las opiniones que dieron las participantes, comentaron que la sexualidad es algo propio del matrimonio, incluso, bajo esa idea fue que decidieron, hasta entonces, comenzar con su vida sexual:

Fany: "...mi educación sexual era de "nada de relaciones fuera del matrimonio" (...) yo puse un, pues un límite ¿no? O sea, sí vamos a tener relaciones sexuales, pero hasta el día en que

nos casemos ¿no? Y entonces pues seguramente eso también nos llevó al casamiento...” (F, E1, p.13)

En cuanto a la experiencia en el inicio de la vida sexual, la mayoría de las participantes mencionaron que no fue placentero, esto debido al temor a una nueva experiencia y lo que conllevó la tensión en el momento:

Alejandra: “...entonces empezamos al acto sexual, me dolió mucho, no sé si era el miedo, yo creo que era el miedo a la relación sexual que yo no lubricaba, estaba súper tiesa, hasta yo decía “es que no entra”...” (Al, E1, p. 9)

Por el contrario, las participantes que mencionaron haber tenido una experiencia agradable fue debido a la confianza en sus parejas y la planeación previa para tener la relación sexual:

Minerva: “...muy extraño pero muy bonito, fue una buena experiencia por el hecho de la confianza, teníamos como... ya estaba como bien planeado y todas esas cosas creo yo que lo facilitan y además siempre bien protegidos, eso me daba mucha tranquilidad...” (Mi, E1, p. 10)

En el empleo de métodos anticonceptivos, se puede observar que está fuertemente relacionado con la época en que las participantes comenzaron su vida sexual, los más utilizados por las participantes fueron el método del ritmo y el condón, sin embargo, también utilizaron el dispositivo intrauterino (DIU), pastillas anticonceptivas, implante subdérmico, salpingoclasia y prolactina, una de las participantes recurrió al aborto en dos ocasiones al tener embarazos no deseados.

Fany: “...nunca utilicé métodos anticonceptivos, no sabía, para empezar pues no llegaba mucho esa información, ya empezaban a existir los condones o por lo menos yo empezaba a saber de su existencia porque yo no sé en qué momento llegó el

condón a México, creo que fue como en los años 80 pero al menos en mi círculo social no se hablaba de eso...” (F, E1, p. 13)

Alejandra: “(método) Del ritmo, yo siempre he sido una mujer muy puntual en la menstruación, entonces yo ya llevaba la cuenta y decía hoy sí o hoy no porque hay peligro y me funcionó muy bien...” (Al, E1, p. 12)

La siguiente subcategoría dentro de la sexualidad es la forma en que algunas participantes sustituyen las relaciones sexuales con distintas actividades, en este punto, las participantes mencionaron que su vida sexual ha sido sustituida por su trabajo, actividades recreativas y la masturbación.

Mónica: “...yo he tenido una sexualidad al día de hoy... un tanto ausente pero que he suplido con muchas cosas, me encanta bailar y bailo muy bien...” (Mo, E1, p.5)

Laura: “...he encontrado placer en la masturbación y eso es mucho más grato para mí porque no hay fluidos, no hay peso, no hay nada...” (L, E1, p. 9)

Mónica: “...fíjate que mi sexualidad tiene mucho ratote que no, que está por ahí en stand by, ando tan ocupada que como que he descuidado esa parte.” (Mo, E1, p. 6)

Dentro de las experiencias sexuales que han vivido las mujeres empoderadas a lo largo de sus vidas, para definir sus gustos, es común que realicen comparaciones, en este caso, las comparaciones que realizaron las participantes están relacionadas con la variedad y el desempeño sexual de sus parejas, incorporando, besos, acuerdos, emociones, fantasías, variedad en las relaciones, iniciativa y el deber como una limitante del placer sexual

Laura: “...con Carlos era más como... el gozo porque (...) pues comenzábamos con los besos de despedida y ahí era como un acuerdo que ya sabíamos en dónde iba a terminar la cosa y

era como... te digo que como muy emocionante y yo me acuerdo que disfrutaba realmente mucho porque inclusive tendía a inventar fantasías, de hacerlo diferente y con Gustavo... con Gustavo te digo que yo creo que sí podía ser iniciativa de él generalmente pero yo siempre estaba receptiva, en cambio con Mario fue como un factor siempre presente en nuestra vida, ahí acepto como que porque es parte de mi deber pero no de mi placer. (L, E1, p. 10)

En los discursos de las participantes, se observaron algunas quejas con relación al ejercicio de su sexualidad, mismas que se encontraban implícitas en sus comentarios, las quejas están relacionadas con la insatisfacción, disminución en la frecuencia de las relaciones sexuales, el tener que realizar una serie de arreglos previos a la relación sexual, indiferencia ante propuestas, falta de innovación o iniciativa, temor al contagio de infecciones de transmisión sexual, sospechas de infidelidad ante propuestas repentinas e incluso, el control social y religioso respecto de la sexualidad femenina.

Laura: "...él se emocionaba mucho, llegaba rápido al clímax y entonces si yo acababa o no acababa este... pues ahora sí que... y sobre todo yo por no hacerlo sentir mal, fingía que todo estaba bien, pero no..." (L, E2, p. 9)

En cuanto a la disminución en la frecuencia de las relaciones sexuales, los motivos son distintos. Entre las participantes fueron por el embarazo, actividades con los hijos, enfermedad de la pareja, cambio de residencia de la misma e incluso, una participante mencionó que la disminución de las relaciones sexuales fue la manera en que su pareja castigó su empoderamiento.

Alejandra: "...actualmente en el matrimonio bajó el nivel porque me embaracé, en el embarazo a él no le gustaba tener relaciones y yo de aaaaaaay, ya anhelaba las relaciones porque él tenía la idea de que lastimaba a la bebé, entonces ya después,

él se sentía incómodo porque la bebé estaba en el cuarto, tu vida sexual cambia mucho cuando te casas, entonces nuestra vida sexual empezó a bajar bastante y empezó a tener consecuencias en el matrimonio ¿no? Yo decía uuy ¿qué ya no te gusta cómo me veo? o el trauma de los cambios después del embarazo...” (Al, E1, p. 11)

Mariana: “...mi esposo tuvo cáncer ¿no? Entonces pues cuando tienes cáncer pues bueno, estas bien débil ¿no? Sobre todo, si estás en un tratamiento o algo y pues algo que no era satisfactorio era que casi no teníamos relaciones...” (M, E2, p. 7)

Fany: “...el hombre castiga que seas más fuerte que él, no lo soporta, necesita doblegarte y si no te doblega, pues no te da lo que necesitas (...) esa parte del empoderamiento de la mujer sí le afecta mucho al hombre, pero bastante y quiebra la relación de pareja, la quiebra sexualmente...” (F, E1, p. 17)

Respecto de la serie de arreglos necesarios previos a la relación sexual, las participantes mencionaron que, para llevar a cabo la relación sexual, tenían que planear y realizar con tiempo todas las actividades pendientes.

Mariana: “...A lo mejor desde la mañana o un día antes o en la tardecita de “hoy me gustaría estar contigo” y ya sabes que tienes un montón de cosas qué hacer ¿no? Dormir al niño, cerrar la puerta, tampoco ahí a media cocina ¿no? o pasillo...” (M, E2, p. 8)

Otra queja entre las participantes fue la de la falta de iniciativa de su pareja e incluso la indiferencia hacia una propuesta:

Minerva: “...él es así como... yo le digo flojo, le digo “eres muy flojo” porque siempre o tú arriba o yo arriba y le digo “eres muy flojo, haz más cosas”...” (Mi, E1, p. 12)

En contraste con lo anterior, otra queja de las participantes fue sobre las repentinas propuestas de innovación en las relaciones sexuales y el contexto en el que se dieron, ya que, por un tiempo, su pareja vivió fuera del país:

Vanessa: “Me molestó porque era en las épocas en donde él no estaba entonces yo decía ¿de dónde se inventó eso? O ¿dónde lo anda practicando? Entonces yo creo que ya estaba pensando en mí y decía “pues si éste nunca me ha considerado ¿por qué ahora sí?” Y me molestó.” (V, E1, p. 9)

En cuanto al control social y religioso de la sexualidad, la participante mencionó que se encontraba presente en su vida en el inicio de su sexualidad, es decir, en su adolescencia:

Fany: “...yo me castigaba cuando sentía bonito o placer con la masturbación o imaginándome a los muchachos o soñaba con ellos, luego me regañaba a mí misma de “aaay pero por qué estoy imaginando eso o pensando, estoy en pecado” ese era el principio de mi vida...” (F, E1, p.12)

La última subcategoría dentro de la sexualidad es acerca de los gustos de las mujeres en las relaciones sexuales, ellas mencionaron situaciones y lugares preferidos, prácticas sexuales, la satisfacción de ambos y ubicaron al cariño como parte fundamental para el disfrute de una relación sexual.

Las participantes mencionaron que los encuentros sexuales que más disfrutaban eran aquellos en donde se reconciliaban con sus parejas o donde estaba presente “la aventura”, es decir, aquellos que involucraban ocultarse:

Laura: “...empiezo a descubrir el placer o el gozo de tenerlas (relaciones sexuales), sobretodo porque eran... como a escondidas, eran a veces en mi casa esperando a que todos se durmieran o en las escaleras del edificio, o sea tenían un toque de aventura muy maravilloso...” (L, E2, p. 8)

La mayoría de las participantes coincidieron que el lugar preferido para las relaciones sexuales es la recámara, sin embargo, mencionaron que les era satisfactorio tener relaciones sexuales en los distintos lugares del hogar. Únicamente una participante mencionó que acudía a hoteles con su pareja.

Sofía: "...yo diría que el 60% casi siempre son en cama jaja este y de ahí pueden ir variando, a veces por ejemplo como siempre hemos vivido solos como pareja nuclear, cuando las hijas eran chicas pues si se dormían, era un lugar donde podíamos irnos a la cocina, pero si no dormían o pasaba algo pues entonces en la cama, siempre la parte de la recamara ha sido el lugar de privilegio, pero igual si se puede y se nos antoja, si alguien propone y el otro se dispone." (S, E1, p. 10)

Alba: "...antes cuando estaba mi hijo más chico pues sí, dejábamos a mi hijo con mis papás y tratábamos de salir para salir de la rutina del departamento..." (A, E1, p. 8)

En el caso de las prácticas sexuales, las respuestas fueron contrastantes ya que mientras algunas participantes gustan de practicar distintas posiciones sexuales, otras llevan a cabo sus relaciones sexuales de forma "normal":

Sofía: "...siempre en pareja, eso es algo que tengo que aclarar, a mí no me es grato pensar en tríos o nada de eso, no, tenemos sexo oral, sexo vaginal, tenemos tocamientos anales, aunque no sexo anal, posiciones pues todas las que podamos a estas alturas de la edad..." (S, E1, p. 10)

Mariana: "...Nosotros siempre en nuestra casa, en nuestra recámara, todo normal ¿no? No somos de experimentar..." (M, E2, p. 7)

Es importante mencionar que una de las participantes que se mostró en contra de experimentar distintas posiciones sexuales, dijo que le eran

desagradables debido a que para ella representan el ser dominada por la pareja, cosa que le desagrada:

Vanessa: "...yo siempre he odiado a la gente que ha tratado como de subyugarme y bueno, yo creo que en la parte sexual es la forma en que se maneja, también hay como esos prototipos de que el hombre tiene que dominar a la mujer y yo creo que por eso no me llama mucho la atención como experimentar..." (V, E1, p. 9)

Hablando de la satisfacción en la relación, las participantes coincidieron en que el placer de sus parejas juega un papel importante en el disfrute de su sexualidad, ya que éste es un indicativo de su desempeño y fisiológicamente es doloroso cuando sus parejas no llegan al orgasmo:

Fany: "...cuando se llega al clímax al mismo tiempo porque cuando no hay una... o sea, es doloroso, para mí es doloroso cuando no, cuando por ejemplo yo logro tener un orgasmo y mi pareja no, entonces después se convierte, así como que en un castigo..." (F, E1, p. 15)

Alejandra: "...siempre me encanta ver cómo él termina satisfecho, o sea, no nada más una eyaculación de ya acabé, sino una eyaculación larga y que le causó placer, eso es como lo que me encanta." (A1, E1, p. 11)

Por último, una parte fundamental para que una relación sexual sea placentera es el cariño y la confianza en la pareja, las participantes mencionaron que éste es lo que les hace sentir plenas en el ejercicio de su sexualidad:

Minerva: "...la conexión emocional, esa parte me gusta mucho, mucho mucho mucho, poder tener la confianza y la libertad y estar emocionalmente unidos, o sea te digo las ocasiones en las que buscaba no involucrarme emocionalmente

era satisfactorio y placentero a nivel físico, pero yo sí sentía que me hacía falta algo como tener a quién mirar a los ojos y abrazar y sentir bonito entonces es la parte que más disfruto, tener esa conexión emocional.” (Mi, E1, p. 11)

Si bien, todas las participantes mencionaron cuáles eran sus preferencias en el ejercicio de la sexualidad, no todas se lo comunican a sus parejas, a continuación, se muestra la respuesta que dio la participante al preguntársele sobre si compartía sus deseos sexuales con su pareja:

Laura: “...mientras duró la relación no no no, me moría de vergüenza porque, además, cómo iba yo a pedir algo similar (...) eso, para mí ha sido tabú, eso sí, lo reconozco, lo heredé de mi madre y hijole, ha sido algo que me ha costado muchísimo, poder abrirme, inclusive gracias porque hoy me doy cuenta que tengo mucho trabajo por hacer y no quiero llevar una vida sexual insatisfecha.” (L, E2, p. 11)

Por el contrario, la mayoría de las participantes mencionaron que comparten con sus parejas sus experiencias, deseos y gustos, incluso, son ellas quienes tienen la iniciativa para comenzar una relación sexual.

Mariana: “...sí, se lo comunica al otro, somos como... que nos comunicamos ¿no? De oye me gustaría estar contigo...” (M, E2, p. 8)

También, algunas de las participantes mencionaron que más que comunicarse con su pareja, le ordenaban lo que querían que él hiciera, como se muestra a continuación:

Alejandra: “...no nos preguntamos, solo es de “a ver, ponte así y hazle así” jaja o sea como que él me da la orden de qué hacer y yo también, no la platicamos ni nada, solo lo hacemos y ya.” (Al, E1, p. 11)

Dentro de las participantes que mencionaron haber compartido con su pareja sus deseos sexuales, hubo algunas que dijeron haber recibido señales de indiferencia por parte de sus parejas, situación que influyó en ellas para no volver a comunicar nada al respecto.

Fany: "...yo fantasee mucho, leí mucho, me preparé mucho, pero a él no le importaba, o sea jamás, yo le decía "aaay mira, hay este libro con el que podemos hacer esto y esto" y él decía "es lo mismo, todo es lo mismo, ay esas madres" ... "(F, E1, p. 16)

Es importante mencionar también que, aunque las participantes mencionaron compartir sus deseos sexuales con sus parejas e incluso pedirlos, sus aportaciones son de acuerdo a su rol de género, ya que las participantes mencionan encargarse de cuestiones como la ropa y la comida, mientras que sus parejas se encargan de buscar y pagar los hoteles:

Soffía: "Casi siempre en la parte de la sexualidad él es el que propone y dispone en la parte económica aunque me dice por ejemplo "oye, vi un hotel tal tal y tal" y yo hago la otra parte, compro ropa linda, a veces llevamos comida y yo me encargo de eso, a veces compro un vino, llevamos un vino y yo me encargo de eso, como que entre los dos tenemos como esa aportación a veces porque tenemos así como un poco nuestra dotación de condones o liquido lubricante o algún juguete y cada quien dice "mira, compré esto" y quien lo propone casi siempre lo dispone." (S, E1, p. 11)

Por último, una de las observaciones en lo mencionado por las participantes, es la influencia de la brecha generacional entre unas y otras, ya que las participantes más jóvenes mencionaron que en el ámbito sexual son ellas quienes exigen a sus parejas las prácticas sexuales que quieren llevar a cabo, a diferencia de las demás participantes que "se dejan llevar" por el momento o esperan.

## 5. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN

### 5.1 Percepción de ellas mismas como mujeres empoderadas

De acuerdo con los intereses del presente trabajo, era de suma importancia, analizar la forma en que las mujeres empoderadas se perciben a sí mismas, esto debido a que como menciona Lagarde (2014, p. 183): "nuestra cultura sólo mira un género para toda la vida. Desde antes de nacer hasta la muerte se es hombre o mujer. Se vive de cierta forma de acuerdo al género, y también se muere diferencialmente." Sin embargo, las mujeres empoderadas rompen con el paradigma inherente a su género, es decir, si el rol femenino tradicionalmente es dedicarse al hogar, tener y atender una familia y una actitud servicial, es contrastante con lo hallado en el estudio, ya que las mujeres empoderadas se perciben a sí mismas principalmente en torno a sus metas laborales como decididas, determinadas y persistentes, en cuanto a su vida cotidiana, se describen como planificadoras y activas en tanto que les gusta siempre estar realizando alguna actividad productiva ya sea profesionalmente o personalmente, en cuanto a sus sentimientos y emociones, se describen alegres y coléricas, sin embargo es parte fundamental de sus vidas el "controlar" la expresión de los mismos ya que esto les permite demostrar fortaleza principalmente en el ámbito laboral pero ¿para qué necesitan las mujeres demostrar fortaleza en el ámbito laboral? Recordemos que "La actividad laboral —sus normas, su significado o su ausencia (en forma de paro o inactividad)— resulta ininteligible sin considerar la división sexual del trabajo, la cual es, junto al matrimonio, la condición de la consolidación del modelo de familia nuclear moderna." (Brunet y Santamaría, 2016, p. 64) y ahora, partiendo de que la principal característica que define el ser mujer es su capacidad para procrear, lo que la ancla a un carácter servicial, no es extraño, en este caso, adjudicar a las mujeres el trabajo doméstico y a los hombres el trabajo remunerado. Según el informe *Trabajo decente e igualdad de género* realizado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en el 2013 "Aunque las mujeres representan el 51,2% de la población total y el 52,1% de la población en edad de trabajar, están sobrerrepresentadas en el grupo que se sitúa fuera del mercado de trabajo (71,7%)

y subrepresentadas entre quienes tienen empleo (41,1%). Aunque, esta última cifra va creciendo constantemente, lo cual es alentador, el puesto laboral al que se integran sigue estando en función de las aparentes características femeninas, el 75.5% de las mujeres trabajadoras se encuentra en el sector terciario, es decir, en comercio y servicios, y aún en este sector, en América Latina y El Caribe, el 34.4% de las mujeres se encuentran en trabajos de menor calidad (independientes no profesionales, técnicos o administrativos, servicio doméstico y trabajadores familiares auxiliares), esto quiere decir que aunque las mujeres están teniendo una participación más activa en el ámbito laboral, difícilmente pueden llegar a ocupar puestos de mando, que requieran dirección o toma de decisiones. Probablemente esa sea la razón por la cual las mujeres empoderadas económicamente que se encuentran en alguno de estos puestos, endurezcan su carácter. Sin embargo, este es únicamente uno de los obstáculos hacia el empoderamiento de las mujeres, ya que el rol de género, si bien no lo impide, lo dificulta debido a que las mujeres aparte de desarrollarse profesionalmente, no pueden dejar de lado su papel de madres y/o esposas, según sea el caso, situación que se vio reflejada en los discursos de las participantes, quienes mencionaron que organizaban sus horarios laborales en función de sus deberes como madres y amas de casa, también en cuanto a su metas profesionales, éstas se veían impulsadas por fines familiares tales como obtener un mayor salario para dar a su familia una mejor calidad de vida, independizarse laboralmente pasar más tiempo con sus hijos, etcétera.

## **5.2 Descripción del contexto familiar**

La familia, como primer círculo social de interacción del ser humano, tiene mucha influencia sobre el desarrollo del mismo, en este estudio se pudo observar que las participantes “admiraban” a la figura de autoridad en el hogar, en algunos casos fue la madre y en otros el padre, sin embargo, esta persona y su papel influyeron en el desarrollo de las participantes para poder lograr un empoderamiento, de tal manera que algunas de sus metas profesionales se definían en función de lo que observaban en sus familias, estas eran: superar a sus padres,

salir adelante pese a las circunstancias e incluso, ser la proveedora de su familia, siendo esto último transgresor al rol del género femenino, partiendo de que son tareas o actividades que se espera, realice una persona por el sexo al que pertenece, involucrando la mayoría de los ámbitos sociales, es decir, comportamiento con los otros, distribución de labores en el hogar, división del trabajo, etc. (INMUJERES, 2007), es así como la sociedad y en especial la familia, se encarga de señalar a las mujeres, jóvenes y niñas que no actúan de acuerdo con lo esperado nombrándolas “machorras”. De acuerdo con Sapién y Córdoba (2011) el juego es un conducto mediante el cual se transmite lo esperado de acuerdo con el pensamiento binario del orden sexo/género habitual.

Volviendo a lo mencionado al principio, aunque las mujeres empoderadas se identificaban con la figura de autoridad en su familia, no únicamente se apropiaban de los discursos o actitudes que las alentaban a empoderarse, sino también de aquellos que minimizaban el papel de la mujer, haciendo alusión a que son “ciudadanos de segunda”, sin embargo, ellas deciden apropiarse de ese discurso para romper con él y demostrar lo contrario.

### **5.3 Desarrollo en el ámbito laboral**

Dentro del ámbito laboral, las mujeres empoderadas mencionaron que en su trayectoria profesional se encontraron con trabas principalmente sociales, debido a la ruptura que hacen con su rol de género, ya que como menciona Montecino (1996), las culturas nombrarán qué es ser mujer y qué es ser hombre y también propondrán modos específicos de relación entre ellos. Esta relación podrá ser de igualdad, complementariedad o desigualdad, según sean las jerarquías sociales, la participación económica y las simbolizaciones emergidas de cada grupo.

Ahora, contextualizando la situación en la sociedad mexicana, en la cual aparentemente se han realizado actividades para establecer una condición de igualdad en el ámbito laboral, según el informe *Trabajo decente e igualdad de género* realizado por la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en el 2013, en

México sigue habiendo una brecha salarial considerable, en comparación con los países de América Latina. Según este informe, las mujeres de entre 25 a 34 años, ganan un 75.9% del salario de los hombres, en mujeres de 35 a 44 años, es de 71.5% y en mujeres de 45 a 54 años es de 58.4%, puede observarse que, con cada generación, esta brecha va disminuyendo, sin embargo, en comparación con los demás países reportados, México sigue estando rezagado en este cambio.

Debe mencionarse que el salario no es la única situación desfavorable que viven las mujeres en el ámbito laboral, también se encuentran con la crítica social derivada del posible descuido de sus labores que como mujer le corresponden, debido a las amplias jornadas laborales relacionadas a un ingreso económico alto y un puesto de mando. Como se veía en los discursos de las participantes, era la pareja y su familia de origen quienes se encargaban de señalarles estas limitaciones, mencionando que no eran capaces de desarrollar cierta actividad sin descuidar el deber con los hijos.

#### **5.4 Vida en pareja**

Las mujeres empoderadas, deciden formar una pareja e incluso contraer matrimonio con hombres cuyas metas e intereses profesionales, son afines a los de ellas, incluso, de manera general, ellas describieron a sus parejas como ambiciosos y persistentes, características con que también se describieron a ellas mismas.

Se presentaron también, algunos casos en los que las participantes decidieron formar una familia con hombres de “pocas aspiraciones” lo cual, mencionan, era atractivo en un principio debido a que tenían a un hombre dependiendo de ellas, situación que cambió con el tiempo ya que ellas se sentían limitadas en cuanto a lo que podían aspirar económicamente y si bien, su pareja no es el principal proveedor en la familia, no contribuye con las labores del hogar y la sexualidad en pareja no es satisfactoria, ellas deciden separarse de esos hombres, incluso mencionando que lo que necesitan es una persona que represente un apoyo y complemento para ellas y no alguien de quien tienen que encargarse.

Dentro de la dinámica en las relaciones de pareja de las participantes, se observó que mencionaban la comunicación como algo esencial para desarrollo de la relación, sin embargo, al presentarse discrepancias, ellas preferían no tratar de convencer a su pareja sino tomar decisiones independientes, haciéndose responsables de las consecuencias positivas o negativas de dicha decisión. Valdés, Gysling y Benavente (1999) encontraron en su estudio que las mujeres deciden no actuar ante los problemas de pareja debido a la poca incidencia de sus actos en la resolución de los conflictos y a que éstos quedan sin solución o son solucionados bajo los criterios de los hombres. Puede ser por este motivo que, ante un conflicto de pareja, las mujeres empoderadas dejen de buscar una solución en conjunto y prefieran tomar sus decisiones individualmente.

Otro factor sobresaliente en las relaciones de pareja de las mujeres empoderadas es la sexualidad, ya que como se observaba en los discursos de las participantes, esto llega a ser determinante en la armonía dentro de la pareja e incluso para permanecer o no con la misma.

### **5.5 Experiencias sobre la sexualidad**

En general se observó que la sexualidad femenina sigue estando atada a los discursos sociales y religiosos, estos como control a lo que se dice, piensa y hace al respecto. El discurso más notorio fue con respecto al comienzo de la vida sexual, en la cual tanto las normas morales como religiosas se encargan de censurarla cuando estas son fuera del matrimonio, ya que como mencionó Foucault (1977) la sexualidad se reserva a la familia conyugal y tiene como lugar privilegiado “la alcoba de los padres”, de tal modo que cualquier práctica sexual fuera de esta es (tradicionalmente) socialmente inaceptable. Otro aspecto de la sexualidad que es controlado socialmente, es la cantidad de parejas sexuales que tienen las participantes, ya que el discurso religioso y social dictan que la virginidad de la mujer debe guardarse hasta el matrimonio, al respecto, Reyes y Díaz-Loving, (2012) realizaron un estudio respecto de las opiniones de la sexualidad, en el cual el 50 %

de los hombres dijeron estar de acuerdo con la premisa: “a todo hombre le gustaría casarse con una mujer virgen”. De igual modo en este estudio, 5 de las participantes mencionaron tener su primera relación sexual con su esposo, cabe mencionar que 4 de ellas no especificaron el número de parejas sexuales que han tenido, sin embargo, hablaron solo de algunos que les fueron relevantes, ya sea por una mala o buena experiencia.

Como se mencionó anteriormente, la sexualidad juega un papel preponderante en la relación de pareja y le afecta tanto positiva como negativamente. Las participantes se refieren a la sexualidad en pareja como un momento íntimo en el que confluye el placer físico y emocional, dando mayor importancia al erotismo previo a la relación sexual, en cuanto a las prácticas sexuales de su preferencia, los resultados fueron contrastantes, ya que mientras algunas mujeres disfrutaban de la variedad en cuanto a posiciones sexuales y lugares en los que se tienen las relaciones, otras mencionaron que la variación en posiciones sexuales les parecían desagradables debido a que se sentían “subyugadas” por su pareja.

Por otro lado, la sexualidad es utilizada como un medio de negociación en la dinámica de pareja, esto es, cuando ocurre algún conflicto, las participantes mencionaron que la sexualidad era parte del juego de poder, de tal manera que ellas se negaban a tener relaciones sexuales con sus parejas hasta que estas asumieran algún error o accedieran a sus peticiones, esto por el lado de las mujeres, sin embargo, la sexualidad también es utilizada como medio de control ante el empoderamiento de las mujeres, ya que las parejas de las mujeres empoderadas, al verse superados por ellas económica y socialmente, comienzan a negarse a tener una relación sexual, disminuyendo la frecuencia o no realizando lo que a sus parejas les es satisfactorio. Pareciera ser, que el empoderamiento no es lo único que se castiga mediante la sexualidad, si bien, son pocas las mujeres que comparten sus gustos sexuales con la pareja, las que lo hacen reciben una negativa ante sus peticiones o son ignoradas, de tal manera que las mujeres prefieren que sea el

hombre quien incite a la relación sexual y ser ellas quienes “se dejan llevar” por la situación.

Por último, debe resaltarse el papel que las mujeres dan a su pareja en las relaciones sexuales ya que, si la sexualidad en la pareja es placentera o no, de igual manera es a consecuencia del desempeño del hombre; la frecuencia, variedad de posiciones sexuales, orgasmos, fantasías, excitación y erotismo, todo lo atribuyen a su pareja, de aquí que el desempeño sexual sea parte fundamental dentro de las razones para permanecer o terminar en una relación de pareja.

## 6. CONCLUSIONES

La participación de las mujeres en el ámbito laboral va siendo cada vez más activa, situación que les permite no solo tener un empleo, sino acceder a altos puestos dentro de las instituciones en que trabajan, mismos que requieren de distintas responsabilidades, así como una jornada laboral amplia, pero que económicamente se ve retribuido con grandes salarios. Son estos, los que otorgan a las mujeres, poder no solamente adquisitivo, sino de decisión en los distintos ámbitos de su vida, en la familia, con la pareja, con los hijos, decisiones en el hogar y en la sexualidad. Sin embargo, para poder acceder a estos puestos, deben de romper con ciertas actitudes inherentes a su género, lo que les hace blanco de la crítica social que curiosamente, proviene principalmente de la familia y la pareja.

El desarrollo como mujeres empoderadas, proviene en gran parte de lo vivido en la familia de origen, ya que las mujeres toman como modelo a la figura de autoridad en casa, ya sea mamá o papá, y enfocan sus actividades profesionales al cumplimiento de sus metas, otro factor importante, mas no determinante en la formación de mujeres empoderadas, es su desempeño como líderes en la familia, esto debido a su posición como las hijas mayores, situación que les provee de mayores responsabilidades para con sus hermanos en la mayoría de las ocasiones, e incluso como proveedoras en el hogar.

Al realizar el presente estudio se encontró que, pese a la relevancia social de la población emergente de mujeres empoderadas, poco se ha hablado de ellas, especialmente en cuanto de sexualidad se trata, ya que como se planteaba en la hipótesis, se esperaba que aunado al poder proveniente de su capacidad adquisitiva, este se vería reflejado en su sexualidad, en cuanto a las prácticas sexuales, peticiones, discursos y comunicación con la pareja, sin embargo, en el presente estudio se encontró lo contrario, ya que pese a que las mujeres ejercen su poder en los distintos ámbitos de su vida, en la sexualidad con la pareja siguen mostrándose en segundo plano, es decir, aceptando lo que la pareja puede y quiere darles, y pese a ser conscientes de sus gustos y deseos, no se lo comunican a su

pareja y cuando se llega a platicar al respecto, se minimiza el problema con la finalidad de cuidar la masculinidad de sus parejas, inherente a la sexualidad de su pareja, de esta forma, en cuanto a la sexualidad de la pareja, la mujer sigue manteniendo el rol del género femenino de proteger, callar y aceptar, en cuanto a su sexualidad. Cabe resaltar que esta situación es un poco distinta en las mujeres más jóvenes, ya que ellas sí expresan y exigen a su pareja prácticas que les sean satisfactorias, sin embargo, lo minimizan y no lo comunican en el momento. Esto podría ser hasta cierto punto alentador, ya que es un indicador del cambio a un papel más activo de la mujer en su sexualidad, así como del apropiamiento de la misma y su disfrute

## 7. PROPUESTAS

En este estudio se propone, complementar lo encontrado con el contraste de la sexualidad masculina, ya que, mientras las mujeres empoderadas son conscientes de lo que no les agrada en sus relaciones sexuales, poco hablan de lo que sí disfrutan, al contrario de los discursos masculinos, en los que se exalta el disfrute de la relación sexual.

Por otro lado, puesto que la sexualidad es un aspecto importante en el bienestar humano y en vista de que aún las mujeres con mayor acceso a la información y un papel más activo socialmente, mantienen su sexualidad aislada y encubierta, incluso cuando ésta no es satisfactoria, se propone promover una actitud asertiva que permita a las mujeres expresarse y negociar con su pareja sobre las prácticas sexuales que llevarán a cabo.

En el estudio se observó, el rol de los hombres dentro de la sexualidad en pareja, mismo que los hace responsables por el éxito o fracaso de éstas, por tal motivo, otra de las propuestas del trabajo es realizar una reeducación sexual que involucre tanto a hombres como mujeres, dejando en claro que la vida sexual en la pareja es una situación relacional en la que ambas partes están involucradas y por lo tanto, se requiere de su participación activa.

Por último, debe plantearse la relevancia de la psicología en el tema, ya que lo propuesto anteriormente requiere de la participación de los profesionales en la disciplina, por lo que se propone, fomentar la formación de profesionales en psicología que cuenten con los conocimientos necesarios para incidir en las temáticas relacionadas con la sexualidad.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre M., A. (2015). El dinero en las parejas: reflexiones sobre relaciones de pareja igualitarias. *Universidad del país Vasco*, 23, pp. 9-27.
- Amuchástegui, A. y Rodríguez, Y. (s.f.). La sexualidad: ¿invención histórica?. Recuperado de [http://www.dgespe.sep.gob.mx/public/genero/PDF/LECTURAS/S\\_01\\_05\\_La%20Sexualidad.pdf](http://www.dgespe.sep.gob.mx/public/genero/PDF/LECTURAS/S_01_05_La%20Sexualidad.pdf)
- Brunet I., I.; y Santamaría V., C. A; (2016). La economía feminista y la división sexual del trabajo. *Culturales*, 4(1) 61-86. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=69445150003>
- Cazés, D. (1998). Metodología de género en los estudios de hombres. *La ventana*, 8, pp. 100-120.
- Coria, C. (2008). La sexuación del dinero: conflictos “subjetivos” en la “masculinidad”, en la feminidad y su repercusión en la vida cotidiana de mujeres y varones. Congreso internacional sare 2007. Masculinidad y vida cotidiana.
- Diccionario de la Real Academia Española, citado el 21-10-15, recuperado de <http://lema.rae.es/drae/srv/search?key=femenino>.
- Engels, F. (2009). El origen de la familia, la propiedad privada y el estado. México. Éxodo.
- Foucault, M. (1998). Historia de la sexualidad I. La voluntad del saber. [Versión de PUEG]. Recuperado de [http://www.pueg.unam.mx/images/seminarios2015\\_2/nociones\\_teoricas/complementaria/michel\\_foucault\\_historia\\_de\\_la\\_sexualidad.pdf](http://www.pueg.unam.mx/images/seminarios2015_2/nociones_teoricas/complementaria/michel_foucault_historia_de_la_sexualidad.pdf)
- Horer, S. (1981). La sexualidad de las mujeres. Barcelona. Grasset y Fasquelle.

Instituto Nacional de las Mujeres (2007). El impacto de los estereotipos y los roles de género en México. México. Recuperado de [http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos\\_download/100893.pdf](http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100893.pdf)

Lagarde y de los R., M. (1997). Claves feministas para el poderío y la autonomía de las mujeres. Nicaragua. Puntos de encuentro.

Lagarde y de los R., M. (2014). Los cautiverios de las mujeres: Madresposas, monjas, putas, presas y locas. 5a. ed. México. Siglo XXI

Lamas, M. (1986). La antropología feminista y la categoría "género". Nueva Antropología. VIII(30) 173-198. Recuperado de <http://uacm.redalyc.org/articulo.oa?id=15903009>

López de la V., M. T. (2000). Feminismo del pasado al presente. Salamanca. Universidad de Salamanca.

Montecino, S. (1996). Da la mujer al género: implicaciones académicas y teóricas. Centro de estudios Miguel Enríquez. (2), pp. 1-11

Organización Internacional del Trabajo, Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y ONU Mujeres. (2013). Trabajo decente e igualdad de género. Políticas para mejorar el acceso y la calidad del empleo de las mujeres en América Latina y el Caribe. Recuperado de [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---sro-santiago/documents/publication/wcms\\_233161.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---sro-santiago/documents/publication/wcms_233161.pdf)

Programa de México para el año internacional de la mujer (1975). Situación de la mujer en México. México. Igualdad desarrollo paz.

Reyes R., N. E. y Díaz-Loving, R. (2012) La virginidad: ¿una decisión individual o un mandato cultural?. Psicología iberoamericana 20(2) pp. 33-40  
Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/1339/133928816005.pdf>

- Rothfuss, R.; Gotto, D. y Hoinle, B.; (2013). Empoderamiento espacial de las mujeres mediante la Economía Solidaria. Cuadernos de Desarrollo Rural, 10(72) 117-139. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11729823005>
- Sánchez P., A. (2002). Dispositivos de empoderamiento para el desarrollo psicosocial. Universitas Psychologica. 1 (2). Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64701206>.
- Sapién L., J. S. y Córdoba B., D. I. (2011) Diferencias sexuales entre hombres y mujeres. México. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1987). Introducción a los métodos cualitativos de investigación. La búsqueda de significados. Barcelona. Paidós. Recuperado de <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2011/12/Introduccion-a-metodos-cualitativos-de-investigaci%C3%B3n-Taylor-y-Bogdan.-344-pags-pdf.pdf>
- Torres, V. L. E. y Dorantes, G. M. A. (2013). ¿Equidad de género en el ambiente académico?. Revista electrónica de psicología Iztacala. 16 (2) pp. 682-706.
- Valdés, T., Gysling, J. y Benavente C., M. (1999) El poder en la pareja, la sexualidad y la reproducción. Mujeres de Santiago. Santiago, Chile. FLASCO. Recuperado de <http://www.flascoandes.edu.ec/libros/digital/42354.pdf>